

H. CONGRESO DEL ESTADO DE SINALOA
PALACIO LEGISLATIVO
P R E S E N T E

Los suscritos **CC. JESÚS ANGÉLICA DÍAZ QUIÑÓNEZ Y VÍCTOR ANTONIO CORRALES BURGUEÑO**; la primera, Diputada del Partido Sinaloense de esta LXIII Legislatura, y el último, ciudadano sinaloense, en ejercicio de las facultades que nos confieren el artículo 45, fracciones I y V de la Constitución Política del Estado de Sinaloa, y los artículos 18 fracción I, 135 y 136 de la Ley Orgánica del Congreso del Estado de Sinaloa, nos permitimos presentar ante esta Soberanía la siguiente:

Iniciativa con proyecto de Decreto por el que se EXPIDE la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa; así como reformas y adiciones a la Ley de Salud del Estado de Sinaloa y a la Ley que Establece las Bases Normativas para la Expedición de los Bandos de Policía y Gobierno del Estado de Sinaloa.

C O N S I D E R A N D O S

I. En atención a lo mandatado por el artículo 45 Fracciones I y V de la Constitución Política del Estado de Sinaloa, que señala que los diputados en la entidad y los ciudadanos sinaloenses, legitimados estamos para presentar iniciativas de ley, con tal carácter así lo estamos ejerciendo;

II. Es función de esa Honorable Sexagésima Tercera Legislatura, revisar el orden jurídico para el estado de Sinaloa, por lo que en atención a ello, nos estamos presentando formalmente con este documento; y

III. Que el **OBJETO** de la presente iniciativa se endereza a aprobar y concurrente a ello, se expida la **Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de**

Sinaloa; así como reformas y adiciones a la Ley de Salud del Estado de Sinaloa y a la Ley que Establece las Bases Normativas para la Expedición de los Bandos de Policía y Gobierno del Estado de Sinaloa.

Que en tal virtud, resulta necesario proponer estas **INICIATIVAS PARA EXPEDIR LA LEY DE BIENESTAR Y CUIDADO DE LOS ANIMALES DEL ESTADO DE SINALOA; ASÍ COMO REFORMAS Y ADICIONES A LA LEY DE SALUD DEL ESTADO DE SINALOA Y A LA LEY QUE ESTABLECE LAS BASES NORMATIVAS PARA LA EXPEDICIÓN DE LOS BANDOS DE POLICÍA Y GOBIERNO DEL ESTADO DE SINALOA.** Y someter a su respetable consideración bajo la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El Siglo XXI presenta innumerables retos para la sociedad, entre ellos se debe señalar el cambio en la percepción y trato hacia los animales. Tal es así, que durante los últimos años la visión en el contexto internacional sobre los animales, se ha convertido en una parte fundamental de la vida diaria en las familias que los cuidan y poseen y, por ende, de la sociedad; por lo que se reconoce que los animales, son entes sensitivos y dignos de un trato humanitario.

Cabe señalar que en las últimas décadas ha proliferado en las sociedades más civilizadas, un sentimiento sin precedentes de protección, respeto y defensa de la naturaleza en general y de los animales en particular, convirtiéndose en un asunto de índole cultural que importa al conjunto de la ciudadanía. A este proceso de sensibilización, han contribuido especialmente factores tanto científico-técnicos, como filosóficos. Por parte de la ciencia, a través del estudio de la fisonomía animal, se ha demostrado empíricamente que los argumentos que fueron esgrimidos durante tantos siglos, para distanciarnos de los animales carecían de justificación, siendo cruciales en este proceso los modernos estudios e investigaciones sobre temas diversos.

Al mismo tiempo, los estudios realizados sobre las capacidades sensoriales y cognoscitivas de los animales, no han dejado duda sobre la posibilidad de que éstos puedan experimentar sentimientos como placer, miedo, estrés, ansiedad, dolor o felicidad.

Por otra parte, la constatación de estos datos ha generado, desde mediados de los años sesenta, un importante replanteamiento ético, en clave ideológica, en torno a la posición del hombre frente a los animales, con el objetivo fundamental de esclarecer dónde se encuentra la difusa frontera entre la protección de los animales y los intereses humanos. Todo ello ha dado origen a una nueva línea legislativa nacional e internacional en materia de protección de los animales.

En el contexto internacional hay una necesidad urgente de tener un compromiso de protección a los animales y sus necesidades de bienestar. Tal compromiso es el preámbulo para inspirar a dirigentes políticos, organizaciones y particulares a tratar mejor a los animales y ser el principio del fin de la crueldad hacia los animales en todo el mundo.

Tal es así que la Declaración Universal sobre Bienestar Animal (DUBA), es un trampolín vital para los cambios en las políticas y la legislación, para mejorar la aplicación y promover actitudes positivas hacia los animales en todos los rincones del mundo. Lograr esto en Naciones Unidas dará más impulso y seriedad para los gobiernos, y a su vez establecerá el vínculo indiscutible entre el bienestar animal y la protección de las personas y del planeta.

Si bien se debe recordar que con la Declaración Universal de los Derechos de los Animales, aprobada por la Unesco el 27 de octubre de 1978 y ratificada posteriormente por las Naciones Unidas, los animales son seres vivos sensibles que tienen derechos que la especie humana debe respetar.

Desde 1977, la Liga Internacional de los Derechos del Animal adoptó una declaración que posteriormente fue aprobada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) y por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, en la que se parte de la premisa de que todo animal posee derechos y, en particular, derecho a la existencia, al respeto, a la atención, a los cuidados y a la protección por parte del ser humano.

En todo el mundo los bajos niveles de bienestar animal afectan a una gran variedad de especies. Es por ello que mediante la legislación se busca que se configure un acuerdo unificado entre los gobiernos para proteger a los animales de la crueldad y el abandono en el futuro. Hay alrededor de mil millones gatos y perros callejeros en el mundo; a veces son temidos y perseguidos por personas aterrorizadas por la posibilidad de contraer enfermedades como la rabia. Ante esto, las autoridades locales a menudo no tienen leyes sobre el trato humanitario de estos animales, por lo que el envenenamiento, los tiros y la electrocución que a menudo causan una muerte lenta y dolorosa son comunes, y existen pocas leyes y recursos que protejan su bienestar.

Por este motivo, es de vital importancia proteger y cuidar de los animales a fin de que se desarrollen en un ambiente saludable, y al mismo tiempo, contribuye en beneficio de la familia.

Los animales son parte de nuestro entorno, son seres vivientes y sintientes que merecen un trato justo y digno. De acuerdo con estudios de la compañía internacional de investigación de mercados GFK a través de entrevistas a más de 27 mil personas mayores de 15 años en 22 países; México (64%), Argentina (66%) y Brasil (58%) son los países con el mayor porcentaje de dueños de mascotas en todo el mundo y los perros son los favoritos. En contraste, en Rusia, Francia y Estados Unidos los gatos son más populares.

En México, los hogares que tienen perros dominan con un 64% de las preferencias, seguidas por los gatos con 24 %.

Asimismo un 95% de los latinoamericanos, entre ellos los mexicanos; que tienen perros en sus casas los consideran parte de sus familias y el 99% habla regularmente con estas mascotas. Asimismo el 95% considera que sus perros son sus hijos o parte de la familia, contra un 2.6% que los ve como mascotas y 2.5% que los ve como amigos, según indica una encuesta divulgada por la organización *World Animal Protection*. Estos resultados, nos confirman que los perros tienen un rol muy importante en la vida de las personas, y que son mucho más que el mejor amigo de las personas y familias.

Debemos recordar que nos movemos en un mundo de seres valiosos, y bueno sería, educar en el respeto a la vida, tanto más si esos seres tienen la capacidad de sentir. Aunque no puedan tener conciencia de sus derechos ni deberes y por eso no se pueda decir que tienen derecho a ser defendidos.

Se argumenta en muchos casos que no es posible que los animales disfruten de derechos debido a que no pueden tener obligaciones, al no poseer la capacidad de comprender éstas y actuar conforme a ellas. Sin embargo, busca dar a los animales una mejor calidad vida a través de una herramienta muy útil como es la legislación, que nos obliga a transformarnos en una sociedad con valores y principios, que coadyuven a crear ciudadanos comprometidos con un deber moral, ético, y una educación con responsabilidad por seres sintientes. Parece que no son importantes estos aspectos de la violencia contra animales, pero que sí tienen relación con el tema del maltrato animal.

Otros países han actualizado su legislación; todos recogiendo los principios de respeto, defensa y protección. Muchas personas que desconocen el propósito de los animales en el mundo, desconocen la responsabilidad que conlleva poseer un

animal y optan por el abandono y el maltrato de esos seres que conviven con los humanos.

En el mismo sentido se han aprobado también medidas para fomentar las adopciones, como la figura del apadrinamiento y otras tendientes al sacrificio cero en Centros de Protección Animal, dejando a salvo los casos de manifiesta agresividad hacia las personas u otros animales, más cercanos a conductas de animales silvestres y no a conductas propias de los animales domésticos o estados patológicos que impliquen sufrimiento para el animal o riesgo de transmisión de enfermedades contagiosas, todo ello dictaminado por el veterinario o la veterinaria responsable de dichos centros.

Debemos señalar que, el concepto de bienestar animal se refiere al estado del animal y al modo en que afronta las condiciones de su entorno. De acuerdo a pruebas científicas, un animal cuenta con buenas condiciones de bienestar si está sano, cómodo, bien alimentado, seguro, si puede expresar formas innatas de comportamiento y si no padece sensaciones desagradables de dolor, miedo o desasosiego. Para mantener el bienestar de los animales es necesario que se prevengan sus enfermedades y que se les administren los cuidados apropiados, de igual forma es importante que se les proteja, maneje y alimente correctamente.

El Partido Sinaloense con esta propuesta de iniciativa de expedición de una nueva Ley de Cuidado y Bienestar Animal, establece un compromiso con estos seres vivos, así como con nuestros ideales, pues sabemos que los defensores del bienestar de los animales luchan por conseguir que a estos seres vivientes no se les cause sufrimiento alguno, que sus condiciones de vida sean mejoradas y que su muerte, cuando hubiera que sacrificarlos, se produzca sin causarles dolor. El movimiento por los derechos de los animales exige la igualdad de derechos para todos los animales donde prevalezca el derecho de cada ser vivo, independiente de que sea un animal.

Se reconoce que todas las personas tienen el derecho a disfrutar de los animales y el deber de protegerlos, la ciudadanía y las entidades públicas y privadas; así como la legislación aplicable, misma que debe regular la protección animal; pero a su vez, establecer la posibilidad de brindar seguridad a terceros por hechos, reclamaciones o denuncias, y ejercer las acciones que procedan en determinados casos, sin perjuicio de velar por la seguridad de las personas y de sus bienes.

Partiendo de esta cuestión, el Partido Sinaloense ha optado por regular las condiciones de protección de los animales con el objeto de que la legislación, al tiempo de regular sobre este tema, también sirva como un instrumento para aumentar la sensibilidad ciudadana hacia un comportamiento más civilizado y propio de una sociedad moderna.

Mediante esta iniciativa, el Partido Sinaloense procura un cambio cultural en la relación con los seres sintientes que nos ofrecen alegría y felicidad, siempre bajo la responsabilidad de las familias cuidadoras. Ahora bien, la connotación de propietarios de los animales, sobretodo domésticos, es discriminatorio, de ahí que esta iniciativa los denomina familias cuidadoras. Esto significa que los animales tienen un valor inherente como individuos, y no pueden ser considerados meros recursos a disposición de los seres humanos.

En este tenor, la exigencia social radica en otorgar una mayor protección de los animales y trabajar para erradicar el maltrato de animal tanto dentro como fuera del entorno doméstico, a través de un endurecimiento de las sanciones a aquellos propietarios de animales que incumplan las normas de tenencia responsable. En el Partido Sinaloense, deseamos ir "muy por delante" de las leyes "obsoletas" en materia de protección animal, por lo que no vamos a dar la espalda a este sentir mayoritario y buscaremos adecuar regulaciones legislativas que hagan efectiva la protección a los animales, como seres que sienten y sufren dolor.

El fomento de la adopción de animales domésticos, la creación de albergues públicos, así como la tenencia responsable de animales deben ser ejes de la política de defensa animal impulsada por los gobiernos, donde se intervengan en casos de abusos y malos tratos a través de sanciones. Asimismo, la cría y venta de animales sólo debe ser posible con las licencias y permisos correspondientes.

Es por ello que se hace necesaria una legislación con una visión integradora, holística, que funcione como marco jurídico para un proceso que comienza por asumir colectivamente un problema que involucra a toda la sociedad y tomar conciencia del mismo. Este proyecto oficializa y da un marco institucional a la actividad, donde el Estado participa y toma un papel activo, coordinando las políticas públicas en la materia, planificando intervenciones y así potenciando el impacto.

Las buenas prácticas de bienestar animal incluyen la prevención y el tratamiento de enfermedades y lesiones; la prevención y atenuación del dolor, el sufrimiento y otros estados negativos, y el suministro de dietas y condiciones de vida que satisfagan las necesidades de los animales y se adapten a su naturaleza.

Con la expedición de una nueva Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa, se busca el cambio de denominación de propietarios a familias cuidadoras, pero sobre todo que se brinde el bienestar animal efectivo para cualquier especie. La base de esta idea, es ayudar y proteger a todos los animales.

Pues sin duda esto hace justicia al movimiento por los derechos de los animales, el cual debe ser considerado similar al movimiento por los derechos humanos.

Los animales tienen un valor intrínseco, tienen sentimientos, deseos, preferencias, recuerdos, etc. Los animales entonces, en tanto que "sujetos de una vida", son poseedores de derechos, guardando las proporciones, como lo son los seres humanos.

Debemos reconocer que en el bienestar animal es un tema complejo y multifacético en el que intervienen aspectos científicos, éticos, económicos, culturales, sociales, religiosos y políticos, en el que la sociedad cada vez se interesa más; por ello, es un ámbito que desde hace más de una década resulta prioritario para la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), la cual desde su fundación en el año de 1924 se ha encargado de elaborar normas intergubernamentales sobre sanidad animal.

Tal es así que desde 1995 en que se fundó la Organización Mundial del Comercio (OMC), las normas de sanidad animal de la OIE fueron reconocidas como referente para la OMC en la categoría de medidas sanitarias. En 2002, a petición de sus Países Miembros y al observar que la sanidad animal era un componente clave del bienestar animal, la OIE amplió su mandato para incluir normas sobre bienestar animal y para tomar la iniciativa en esta disciplina a nivel internacional.

Los animales ofrecen multitud de beneficios al ser humano. Si bien los de compañía, deporte o trabajo satisfacen necesidades importantes en la sociedad actual, no debemos dejar de considerar que la obtención de alimentos de origen animal ha sido históricamente, y sigue siendo, uno de los pilares fundamentales en los que se ha basado la alimentación humana. Asimismo, cabe destacar la importancia económica de la actividad ganadera en nuestra sociedad, sin olvidar el papel medioambiental que juegan algunas especies.

Por todo ello, desde los tiempos en que comenzó la domesticación de los animales y su crianza el hombre improvisó remedios para tratar de paliar el sufrimiento y la pérdida de animales que ocasionaban las enfermedades, las lesiones o los accidentes. Fruto de la experiencia y gracias al enorme progreso de las ciencias médicas veterinarias sobre el conocimiento, diagnóstico y tratamiento de las dolencias, nos encontramos en un momento en el que se dispone de los medios necesarios para que los animales de compañía, de producción, ocio y deporte e

incluso los animales silvestres, tengan a su disposición profesionales y herramientas que puedan garantizar su adecuado estado de salud y bienestar.

No cabe duda de que la sanidad animal constituye un elemento crítico que tiene una gran repercusión en el estado sanitario y de bienestar de los animales. Pues esto resulta fundamental para garantizar la salud pública y la seguridad y abastecimiento de alimentos.

Es por ello que para el Partido Sinaloense cobra mayor relevancia el bienestar de los animales mediante las modificaciones a las leyes y reglamentos, en virtud de los cuales se exige el respeto a determinadas normas, con el fin de adoptar un enfoque coherente, por lo cual mediante las adiciones y modificaciones a la Ley de Salud del Estado de Sinaloa, además de establecer la sanidad animal, se busca que por medio de la Agencia de Atención Animal, Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, Centros de Atención Canina y Felina y demás análogos, se realice una verificación sanitaria, que a su vez permita preservar una promoción a la cultura cívica de protección, intensivas campañas de vacunación antirrábica y esterilización de los mismos; así como el fomento de una responsabilidad, respeto, trato digno a los animales y tenencia responsable de los mismos.

Además de Centros de Atención Canina y Felina operados por la Secretaría de Salud y Clínicas veterinarias de los Ayuntamientos, cuyo objeto es proporcionar servicios de atención emergentes a perros y gatos y la aplicación de un cuadro básico de medicina preventiva.

Por otro lado, es necesario mencionar que en el término protección a los animales para muchos representa algo de menor importancia; sin embargo se debe reconocer que esto no ha sido una tarea fácil. El término proteccionista es muy complejo y encierra mucha entrega y autenticidad, para comprenderlo es necesario analizar cuál es la verdadera esencia del mismo.

Para el Partido Sinaloense, en el modo de tratar a los animales influyen las creencias y valores sobre su naturaleza e importancia desde un punto de vista ético, creencias y valores que difieren de una cultura a otra. Mismas que se diferencian en la prioridad que atribuyen a diversos aspectos del bienestar animal. Se tiene claro que la percepción de los animales como seres sensibles, respaldada por la ciencia moderna, está empezando a difundirse, gracias a cientos de personas interesadas en el bienestar, que al igual que nosotros, buscan darles voz e impulso a quienes no lo tienen, porque son parte de la humanidad y de la familia.

Por lo que estando facultados el Honorable Congreso del Estado para expedir, reformar, adicionar, derogar y abrogar las Leyes y Decretos para la mejor administración del Estado, planeando su desarrollo económico y social, de conformidad con lo dispuesto por la Constitución Política del Estado de Sinaloa, y en su Ley Orgánica, se emite el siguiente:

DECRETO NUM. _____

ARTÍCULO PRIMERO. Se expide la **Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa**, para quedar como sigue:

LEY DE BIENESTAR Y CUIDADO DE LOS ANIMALES DEL ESTADO DE SINALOA

Capítulo I

Disposiciones Generales

Artículo 1. La presente Ley es de observancia general en el estado de Sinaloa; sus disposiciones son de orden público e interés social, tienen por objeto proteger a los animales, garantizar su bienestar, brindarles atención, buen trato, manutención, alojamiento, desarrollo natural, salud; y evitarles el maltrato, la crueldad, el sufrimiento, la zoofilia y la deformación de sus características físicas, así como

asegurar la sanidad animal, la salud pública y las cinco libertades del animal, siendo éstas: libre de hambre, sed y desnutrición, miedos y angustias, de incomodidades físicas o térmicas, de dolor, lesiones o enfermedades, y para expresar las pautas propias de comportamiento. Además de establecer las bases para definir:

I. Los principios para proteger la vida y garantizar el bienestar de los animales;

II. Las atribuciones y obligaciones que corresponden a las autoridades del estado de Sinaloa, así como a los municipios, en las materias derivadas de la presente Ley;

III. La regulación del trato digno y respetuoso a los animales; de su entorno y de sus derechos esenciales;

IV. La expedición de normas ambientales en materia de protección a los animales para el estado de Sinaloa;

V. El fomento de la participación de los sectores público, privado y social, para la atención y bienestar de los animales domésticos y silvestres;

VI. Promover en todas las instancias públicas, privadas, sociales y científicas, el reconocimiento de la importancia ética, ecológica y cultural, que representa la protección de los animales, a efecto de obtener mejores niveles educativos de bienestar social;

VII. La regulación de las disposiciones correspondientes a la denuncia, vigilancia, verificación; medidas de seguridad y acciones de defensa y recurso de inconformidad, relativos al bienestar animal; y

VIII. El Gobierno del Estado de Sinaloa, la Agencia, los Ayuntamientos, las Secretarías de Desarrollo Sustentable, Salud y Educación, deberán implementar

anualmente programas específicos para difundir la cultura y las conductas de trato digno y respetuoso a los animales.

Artículo 2. Son objeto de tutela y protección de esta Ley, los animales que no constituyan plaga, que se encuentren de forma permanente o transitoria dentro del territorio de la entidad, en los cuales se incluyen:

I. Domésticos;

II. Abandonados;

III. Ferales;

IV. Deportivos;

V. Adiestrados;

VI. Guía;

VII. Para espectáculos;

VIII. Para exhibición;

IX. Para monta, carga y tiro;

X. Para abasto;

XI. Para medicina tradicional;

XII. Para utilización en investigación científica;

XIII. Seguridad y guarda;

XIV. Animal terapia;

XV. Silvestres; y

XVI. Acuarios y delfinarios.

Artículo 3. Sin perjuicio de lo establecido en el párrafo anterior, corresponde a las autoridades del estado y de los municipios, en auxilio de las federales, la salvaguarda del interés de toda persona de exigir el cumplimiento del derecho que la Nación ejerce sobre los animales silvestres y su hábitat, como parte de su patrimonio natural y cultural, salvo aquellos que se encuentren en cautiverio y cuyos dueños cuenten con documentos que amparen su procedencia legal, ya sea como mascota o como parte de una colección zoológica pública o privada y cumplan con las disposiciones de trato digno y respetuoso a los animales que esta Ley establece.

Queda expresamente prohibida la caza y captura de cualquier especie de fauna silvestre en el estado de Sinaloa, protegidas por las leyes de la materia.

Las autoridades del Gobierno del Estado y los Ayuntamientos deben auxiliar a las federales, para aplicar las medidas necesarias para la regulación del comercio de animales silvestres, sus productos o subproductos, así como para evitar la posesión y exhibición ilegal de éstos, mediante la celebración de convenios o acuerdos de coordinación, conforme a la Ley en la materia.

Artículo 4. Para los efectos de esta Ley, además de los conceptos definidos en la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Estado de Sinaloa, la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, la Ley General de Vida Silvestre, la Ley Federal de Sanidad Animal, las normas ambientales en materia de

protección a los animales para el Estado de Sinaloa y las normas oficiales mexicanas, se entenderá por:

I. Actitud permanente y de respeto para los animales: que incluye todas y cada una de las disposiciones, contenidas en esta Ley y en otros ordenamientos análogos, con disposiciones normativas, para evitar el dolor, la angustia o el desamparo, durante su propiedad, posesión, captura, desarrollo, traslado, exhibición, cuarentena, comercialización, aprovechamiento, adiestramiento y sacrificio;

II. Animal: ser vivo no humano, pluricelular, sintiente, consciente, constituido por diferentes tejidos, con un sistema nervioso especializado que le permita moverse y reaccionar de manera coordinada ante los estímulos;

III. Animal abandonado o en situación de abandono: el que queda sin el cuidado o protección de sus propietarios, poseedores o familias cuidadoras, poniendo en riesgo su integridad física o vida, así como los que deambulen libremente por la vía pública sin placa de identidad u otra forma de identificación, y sus descendencias;

IV. Animal adiestrado: los animales que son entrenados por personas debidamente autorizadas por autoridad competente, mediante programas cuyo fin es modificar su comportamiento con el objeto que éstos realicen funciones de vigilancia, protección, guardia detección de estupefacientes, armas y explosivos, acciones de búsqueda y rescate de personas, terapia, asistencia, entretenimiento y demás acciones análogas;

V. Animal deportivo: los animales utilizados en la práctica de algún deporte;

VI. Animal de compañía: todo animal mantenido por el humano para su acompañamiento y que vive bajo sus cuidados, sin riesgo para su vida y la de la comunidad;

VII. **Animal doméstico:** el animal que ha sido reproducido y criado bajo el control del ser humano, que convive con él y requiere de éste para su subsistencia y que no se trate de animales silvestres;

VIII. **Animal en exhibición:** todos aquellos que se encuentran en cautiverio en zoológicos y espacios similares de propiedad pública o privada;

IX. **Animal en adopción:** aquel animal en condiciones de ser entregado a otra persona, para que ésta asuma la responsabilidad de su cuidado;

X. **Animal feral:** el animal doméstico que al quedar fuera del control del ser humano se establecen en el hábitat de la vida silvestre, así como sus descendientes nacidos en este hábitat;

XI. **Animal guía:** los animales que son utilizados o adiestrados para ayudar al desarrollo de las personas con cualquier tipo de discapacidad;

XII. **Animal para abasto:** animales cuyo destino final es el sacrificio para el consumo de su carne o derivados;

XIII. **Animal para espectáculos:** los animales, que son utilizados para o en un espectáculo público o privado, fijo o itinerante, bajo el adiestramiento del ser humano, o en la práctica de algún deporte;

XIV. **Animal para la investigación científica:** animal que es utilizado para la generación de nuevos conocimientos, por instituciones científicas y de enseñanza superior;

XV. **Animal para monta, carga y tiro:** los caballos, yeguas, ponis, burros, mulas, asnos, reses, sus mezclas y demás análogos que son utilizados por el ser humano

para transportar personas o productos o para realizar trabajos de tracción y/o que su uso reditúe beneficios económicos a su propietario, poseedor o encargado;

XVI. Animal silvestre: especies no domésticas sujetas a procesos evolutivos y que se desarrollan ya sea en su hábitat, o poblaciones e individuos de éstas que se encuentran bajo el control del ser humano;

XVII. Animales para zooterapia: son aquellos que conviven con una persona o con un grupo humano, con fines terapéuticos, para algún tipo de enfermedades neurológicas, psicológicas o siquiátricas, entre otras;

XVIII. Agencia: Agencia de Atención Animal del Estado de Sinaloa;

XIX. Asociaciones protectoras de animales: las asociaciones de asistencia privada, organizaciones no gubernamentales y legalmente constituidas, con conocimiento sobre el tema que dediquen sus actividades a la asistencia, protección y bienestar de los animales, deberán inscribirse en el Registro de la Secretaría, presentando sus actas constitutivas, su objeto social y las autorizaciones, como Asociación Civil, en términos de la normatividad aplicable;

XX. Autoridad competente: la autoridad federal, las de la entidad o Municipios del Estado de Sinaloa, a las que se les otorguen facultades expresas en esta ley, reglamentos y demás ordenamientos jurídicos aplicables;

XXI. Aves de presa: aves carnívoras depredadoras y que pueden ser adiestradas;

XXII. Aves urbanas: conjunto de especies de aves que habitan en libertad en el área urbana;

XXIII. Bienestar animal: estado en que el animal tiene satisfechas sus necesidades de salud, de comportamiento y fisiológicas frente a cambios en su ambiente, generalmente impuestos por el ser humano;

XXIV. Bozal: estructura de cuero o plástico, tipo cesto utilizado para cubrir el hocico de un animal que le impide morder, pero lo suficientemente abierto para permitirle respirar;

XXV. Campañas: acción pública realizada de manera periódica por alguna autoridad para el control, prevención o erradicación de alguna epizootia, zoonosis o epidemia; para controlar el aumento de población de animales; o para difundir la concienciación entre la población para la protección y el trato digno y respetuoso a los animales;

XXVI. Certificados de compra: las constancias de venta, expedidas por los propietarios de comercios legalmente constituidos, en los que consten: número de identificación del animal; raza, edad; nombre del propietario o familia cuidadora, teléfono y el domicilio habitual del animal; así como el microchip;

XXVII. Centros de Atención Canina y Felina: todos los establecimientos operados por la Secretaría de Salud que llevan a cabo actividades orientadas a la prevención y control de la rabia en perros y gatos, a que hace referencia el inciso a), fracción I, del artículo 305 Bis 1 de la Ley de Salud del Estado de Sinaloa;

XXVIII. Centros de control animal, asistencia y zoonosis: los centros públicos destinados para la captura y sacrificio humanitario de animales abandonados, o ferales, que pueden ofrecer los servicios de esterilización, orientación y clínica a los animales de la ciudadanía que así lo requieran, centros antirrábicos y demás que realicen acciones análogas;

XXIX. Centro Hospitalario de Asistencia para la Atención y Protección de los Animales del Estado de Sinaloa: dependiente de la Secretaría de Salud del Gobierno del Estado;

XXX. Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos: los establecimientos públicos para el servicio de atención veterinaria;

XXXI. Condiciones adecuadas: Las condiciones de trato digno y respetuoso que esta Ley establece, así como las referencias que al respecto determinan las normas oficiales mexicanas y las normas ambientales;

XXXII. Crueldad: acto de brutalidad, sádico o zoofílico contra cualquier animal, ya sea por acción directa o por negligencia;

XXXIII. Criador: la persona física o moral que realiza las actividades de reproducción, selección o crianza para el mejoramiento y fomento zootécnico de los animales;

XXXIV. Criadero: lugar destinado a la reproducción y crianza con fines de venta, cuya actividad se encuentra regulada por esta Ley, y demás legislación aplicable;

XXXV. Epizootia: la enfermedad que se presenta en una población animal durante un intervalo dado, con una frecuencia mayor a la habitual;

XXXVI. Espacios idóneos en la vía pública: las áreas verdes, vías secundarias, espacios públicos y áreas comunes;

XXXVII. Fauna: es el conjunto de animales, característicos de una región, que viven y se desarrollan en un mismo hábitat;

XXXVIII. **Hábitat:** es un espacio del medio ambiente físico, en el que se desarrollan organismos, especies, población o comunidades de animales, en un determinado tiempo;

XXXIX. **Insectos productores:** especies biológicas clasificados como insectos, que por sus propias características generan materias primas, de utilidad para el hombre, produciendo miel, cera y pigmentos, que son empleados para consumo animal o humano y para producción artesanal;

XL. **Instrumentos económicos:** los estímulos fiscales, financieros y administrativos que expidan las autoridades del Gobierno del Estado y de los ayuntamientos en las materias de la presente Ley;

XLI. **Ley:** la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa;

XLII. **Limitación razonable del tiempo e intensidad de trabajo:** el tiempo e intensidad de trabajo que, de acuerdo a su especie, pueden realizar los animales sin que se comprometa su estado de bienestar;

XLIII. **Maltrato:** todo hecho, acto u omisión del ser humano, que puede ocasionar dolor o sufrimiento afectando el bienestar animal, poner en peligro la vida del animal o afectar gravemente su salud, así como la sobreexplotación de su trabajo;

XLIV. **Mascota:** ejemplar de una especie doméstica o silvestre utilizado como compañía y recreación para el ser humano;

XLV. **Mecanismo de identificación:** aquel dispositivo adquirido por quien se ostente como tenedor responsable, con la mejor tecnología accesible y disponible que sea de utilidad para el registro gratuito de animales de compañía;

XLVI. Medicina preventiva: acciones llevadas a cabo por médicos veterinarios zootecnistas, en legal ejercicio de su profesión, encaminadas a mantener la salud integral de los animales;

XLVII. Microchip: placa diminuta de material semiconductor, que incluye un circuito integrado, que contiene datos relativos al animal que la porta y que se coloca en el cuerpo de animal de manera subcutánea;

XLVIII. Normas ambientales: las normas estatales en materia ambiental en materia de protección a los animales;

XLIX. Pelea de perros: espectáculo público o privado, en el que se enfrentan perros con características específicas, que azuzados, generan crueldad entre los animales;

L. Perros de pelea: especie de canidos con características genéticas, que los hacen proclives al ataque, generalmente entrenados;

LI. Personal capacitado: personas que prestan sus servicios y que cuentan con conocimientos y capacitación suficiente para la protección de los animales y cuyas actividades estén respaldadas por la autorización expedida por la autoridad competente;

LII. Plaga: población excesiva de alguna especie animal que tiene un efecto dañino sobre el medio ambiente, otras poblaciones animales, o el ser humano;

LIII. Prevención: conjunto de acciones y medidas programáticas, con el propósito de evitar la transmisión de enfermedades propias de las especies a los seres humanos o a los animales, procurando permanentemente la conservación del equilibrio ecológico;

LIV. Procedimientos eutanásicos: sacrificio de los animales, bajo responsiva de médico veterinario, con métodos humanitarios, con aplicación de inyección de barbitúricos, por inhalación, para realizar el sacrificio y de este modo, sufra lo menos posible;

LV. Registro Único de Animales de Compañía del Estado de Sinaloa: el registro gratuito en diferentes modalidades que se determinen en Reglamento. Lo anterior derivado de la adquisición de un animal de compañía, o el registro que se haga durante las campañas masivas en materia de vacunación, antirrábicas, sanitarias para el control y erradicación de enfermedades zoonóticas, de desparasitación y de esterilización que lleven a cabo las autoridades de la entidad, en el cual constarán los datos de identificación las personas físicas o morales que posean un animal de compañía, el registro se apoyará de todas las instancias de Gobierno que manejen datos de animales de compañía, aplicándose la legislación en materia de protección de datos personales;

LVI. Reglamento: el Reglamento de la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa;

LVII. Sacrificio humanitario: el sacrificio necesario con métodos humanitarios que se practica en cualquier animal de manera rápida, sin dolor ni sufrimiento innecesario, utilizando métodos físicos o químicos, efectuado por personal capacitado, atendiendo a las normas oficiales mexicanas y las normas ambientales expedidas para tal efecto;

LVIII. Salud: el equilibrio armónico, biológico, psicológico y social, de las especies y del ser humano, representado por la ausencia de enfermedades y el pleno ejercicio de sus facultades;

LIX. Secretaría: la Secretaría de Desarrollo Sustentable del Gobierno del Estado de Sinaloa;

LX. Secretaría de Salud: la Secretaría de Salud del Gobierno del Estado;

LXI. Secretaría de Seguridad Pública: la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Estado;

LXII. Sobrepoblación canina y felina: existencia desproporcional y en exceso de especies domésticas que causan desequilibrio zoológico y ambiental;

LXIII. Sufrimiento: la carencia de bienestar animal causada por diversos motivos que pone en riesgo la salud, integridad o vida del animal;

LXIV. Trato digno y respetuoso: las medidas que esta Ley, su Reglamento, las normas ambientales y las normas oficiales mexicanas establecen, para evitar dolor o angustia durante su posesión o propiedad, crianza, captura, traslado, exhibición, cuarentena, comercialización, aprovechamiento, adiestramiento y sacrificio;

LXV. Vivisección: realización de un procedimiento quirúrgico a un animal vivo en condiciones asépticas y bajo los efectos de un anestésico apropiado, considerando en todo momento el bienestar del animal, con el objeto de ampliar los conocimientos acerca de los procesos patológicos y fisiológicos de los animales y los humanos; y

LXVI. Zoonosis: enfermedad transmisible de los animales a los seres humanos.

Artículo 5. Son obligaciones de los habitantes del Estado de Sinaloa:

I. Proteger a los animales, garantizar su bienestar, brindarles atención, asistencia, auxilio, buen trato, velar por su desarrollo natural, salud y evitarles el maltrato, la crueldad, el sufrimiento y la zoofilia;

II. Denunciar, ante las autoridades correspondientes, cualquier irregularidad o violación a la presente Ley, en las que incurran los particulares, profesionistas, asociaciones protectoras u autoridades;

III. Promover en todas las instancias públicas y privadas la cultura y la protección, atención y buen trato de los animales;

IV. Promover la cultura, protección, atención y trato digno a los animales a través de los comités ciudadanos conformados por los organismos protectores de animales debidamente registrados;

V. Participar en las instancias de carácter social, que cuiden, asistan y protejan a los animales; y

VI. Cuidar y velar por la observancia y aplicación de la presente Ley.

Artículo 6. Son obligaciones de los propietarios, tenedores y familias cuidadoras de animales de compañía:

I. Realizar el registro gratuito, ante la Agencia, a través del Programa de Registro de Animales de Compañía del Estado de Sinaloa, así como durante las campañas masivas en materia de vacunación, antirrábicas, sanitarias para el control y erradicación de enfermedades zoonóticas, de desparasitación y de esterilización que lleven a cabo las autoridades de la entidad.

La omisión de esta disposición dará origen a las sanciones de carácter administrativo establecidas en la presente Ley;

II. Proporcionarles y mantener de manera permanente agua limpia y fresca en todo momento, servida en un recipiente limpio;

III. Proporcionarles alimento balanceado servido en un recipiente limpio, en cantidad adecuada a su especie, estado fisiológico y edad;

IV. Tener vigente su cuadro de medicina preventiva de acuerdo a su especie, estado fisiológico y edad;

V. Proporcionarle atención veterinaria inmediata cuando se presente alguna lesión o enfermedad;

VI. Otorgarle protección contra condiciones climáticas adversas, una zona de sombra y un sitio de resguardo;

VII. Dotarle de un espacio que le permita libertad de movimientos según su talla y peso, a fin de garantizar su protección y cuidado;

VIII. Otorgarle una vida libre de miedo y angustia;

IX. Garantizar que el perro o el gato tengan suficiente contacto y segura socialización con seres humanos u otros animales de compañía;

X. Instruir con base a sus caracteres un comportamiento adecuado para su protección y cuidado;

XI. La esterilización responsable de acuerdo con las políticas que emita el Gobierno del Estado;

XII. Cuidar que no vivan en techos que no cuenten con el debido bienestar y cuidado, ni amarrados, expuestos a las inclemencias climáticas;

XIII. Cumplir con las cinco libertades del animal descritas en el artículo 1 de la presente Ley; y

XIV. Las demás que establezca la normatividad aplicable.

Artículo 7. Las autoridades de la entidad, en la formulación y conducción de sus políticas, y la sociedad en general, para la protección de los animales, observarán los siguientes principios:

I. Los animales deben ser tratados con respeto y dignidad durante toda su vida;

II. El uso de los animales debe tomar en cuenta las características de cada especie, de forma tal que sea mantenido en un estado de bienestar. En estos animales se debe considerar una limitación razonable de tiempo e intensidad del trabajo, recibir alimentación adecuada, atención veterinaria y un reposo reparador;

III. Todo animal debe recibir atención, cuidados y protección del ser humano;

IV. Todo animal perteneciente a una especie silvestre tiene derecho a vivir libre en su propio ambiente natural, terrestre, aéreo o acuático, y a reproducirse;

V. Todo animal perteneciente a una especie que viva tradicionalmente en el entorno del ser humano, tiene derecho a vivir y a crecer al ritmo y en condiciones de vida y de libertad que sean propias de su especie;

VI. Todo animal que el ser humano ha escogido como de su compañía tiene derecho a que la duración de su vida sea conforme a su longevidad natural, salvo que sufra una enfermedad o alteración que comprometa seriamente su bienestar;

VII. Todo animal de trabajo tiene derecho a una limitación razonable del tiempo e intensidad de trabajo, a una alimentación reparadora y al reposo;

VIII. Todo acto que implique la muerte innecesaria o injustificada de un animal es un crimen contra la vida;

IX. Todo acto que implique la muerte injustificada de un gran número de animales es un crimen contra las especies;

X. El cadáver de todo animal, debe ser tratado con respeto;

XI. Ninguna persona, en ningún caso será obligada o coaccionada a provocar daño, lesión, mutilar o provocar la muerte de algún animal y podrá referirse a esta Ley en su defensa; y

XII. Las Secretarías de Salud, Educación, de Seguridad Pública y Desarrollo Sustentable del Gobierno del Estado, en coordinación con la Agencia implementarán acciones pedagógicas, a través de proyectos, programas, campañas masivas y cursos, destinados a fomentar en los niños, jóvenes y la población en general, una cultura en materia de tenencia responsable de animales de compañía, así como de respeto a cualquier forma de vida.

Artículo 8. Toda persona tiene derecho a que las autoridades competentes pongan a su disposición la información que le soliciten, en materia de protección y trato digno y respetuoso a los animales cuyo procedimiento se sujetará a los previsto en la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Estado de Sinaloa y a la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Estado de Sinaloa, relativo al derecho a la información, siempre que ésta se formule por escrito y de manera pacífica y la información sea viable y conforme a derecho.

Asimismo, toda persona física o moral que maneje animales, tiene la obligación de proporcionar la información que le sea requerida por la autoridad, siempre que se formule por escrito y sea suscrita por autoridad competente, que funde y motive la causa legal del procedimiento.

Capítulo II

De la Competencia

Artículo 9. Las autoridades a las que esta Ley hace referencia, quedan obligadas a vigilar y exigir el cumplimiento de las disposiciones contenidas en esta Ley, en el marco de sus respectivas competencias.

Las diversas instancias gubernamentales, que actúen en programas específicos para el bienestar y la protección de los derechos de los animales, deberán establecer la coordinación correspondiente para eficientar su actividad.

Artículo 10. Corresponde al Ejecutivo del Estado, en el marco de sus respectivas competencias, el ejercicio de las siguientes facultades:

- I. Expedir las normas ambientales en materia de protección a los animales;
- II. Expedir los ordenamientos y demás disposiciones necesarias para el cumplimiento de la presente Ley;
- III. Celebrar convenios de coordinación con las autoridades federales para la vigilancia de las leyes y normas oficiales mexicanas relacionadas con la materia de la presente Ley;
- IV. Crear los instrumentos económicos adecuados para incentivar las actividades de bienestar y protección a los animales, llevadas a cabo por asociaciones u organizaciones legalmente constituidas y registradas, y para el desarrollo de programas de educación, investigación y difusión en las materias de la presente Ley;

V. Promover la participación ciudadana a través de sus órganos de representación ciudadana e instrumentos de participación, a fin de difundir la cultura y la protección a los animales; y

VI. Las demás que le confiera esta Ley, su reglamento y ordenamientos jurídicos aplicables.

Artículo 11. Corresponde a la Secretaría, en el ámbito de su competencia, el ejercicio de las siguientes facultades:

I. La promoción de información y difusión que genere una cultura cívica de bienestar, protección, responsabilidad, respeto y trato digno a los animales;

II. El desarrollo de programas de educación y capacitación en materia legal de bienestar, protección, cuidado y trato digno y respetuoso a los animales, en coordinación con la Agencia, y las autoridades competentes, relacionadas con las instituciones de educación básica, media superior y superior de la competencia de las autoridades en la entidad, con la participación, en su caso, de las asociaciones protectoras de animales y organizaciones no gubernamentales legalmente constituidas, así como el desarrollo de programas de educación no formal e informal con el sector social, privado y académico;

III. La regulación para el manejo, control y remediación de los problemas asociados a los animales ferales;

IV. La celebración de convenios de colaboración y participación, con los sectores social y privado;

V. El resguardo y administración de la información que le proporcionen los ayuntamientos correspondientes al registro de establecimientos comerciales, y prestadores de servicios vinculados con el manejo y venta de animales en la

entidad, a efecto de establecer un control y poder elaborar los lineamientos de operación correspondientes;

VI. Proponer al Ejecutivo del Estado, en coordinación con la Secretaría de Salud, el reglamento y las normas ambientales;

VII. Coordinar la creación y operación del Padrón de las Asociaciones Protectoras de Animales y de Organizaciones Sociales, debidamente constituidas y registradas, dedicadas al mismo objeto;

VIII. Promover la participación ciudadana a través de sus órganos de representación ciudadana e instrumentos de participación, a fin de difundir la cultura y la protección a los animales; y

IX. Las demás que esta Ley y aquellos ordenamientos jurídicos aplicables le confieran.

Artículo 12. Corresponde a la Secretaría de Salud el ejercicio de las siguientes facultades:

I. Establecer, regular y verificar los Centros de Atención Canina y Felina;

II. Proceder al sacrificio humanitario de animales e incinerarlos con el equipo apropiado, depositando las cenizas en un lugar específico y en su caso ponerlos a la disposición de la autoridad o personas que legítimamente tengan derecho;

III. Proceder a capturar animales abandonados en la vía pública, en coordinación con las autoridades de los ayuntamientos, únicamente por denuncia ciudadana, y a los ferales en cualquier caso, bajo los siguientes supuestos:

- a) Cuando peligre la salud del animal, se trate de casos evidentes de daños a la salud pública;
- b) Cuando el animal lesione a las personas por incitación o por su propia naturaleza;
y
- c) Cuando el animal presente daños físicos por maltrato o crueldad.

En los supuestos previstos en los incisos anteriores, los animales deberán canalizarse a los centros de atención canina y felina, clínicas veterinarias de los ayuntamientos, o a las asociaciones protectoras legalmente constituidas y registradas que así lo manifiesten;

IV. Verificar, cuando exista denuncia, falta de higiene, hacinamiento, u olores fétidos que se producen por el mantenimiento, la crianza, compra venta y/o reproducción de animales, en detrimento del bienestar animal, así como atender aquellos asuntos que le sean remitidos por otras dependencias sobre estos supuestos;

V. Establecer campañas de vacunación antirrábicas, campañas sanitarias para el control y erradicación de enfermedades zoonóticas, así como de desparasitación, y de esterilización, en coordinación con los ayuntamientos;

VI. Implementar y administrar el registro de laboratorios, instituciones científicas y académicas, vinculados con la investigación, educación, crianza, producción y manejo de animales en la entidad;

VII. Aplicar una dosis de desparasitante para animales de compañía;

VIII. La esterilización para perros y gatos, a fin de evitar la reproducción de los mismos, sin control;

IX. Promover la participación ciudadana a través de sus órganos de representación ciudadana e instrumentos de participación, a fin de difundir la cultura de tenencia responsable de animales, bienestar, cuidado y protección animal; y

X. Las demás que esta ley y otros ordenamientos jurídicos aplicables le confieran.

Artículo 13. Corresponde a la Secretaría de Seguridad Pública, en el ámbito de su competencia, el ejercicio de las siguientes facultades:

I. Apoyar a la Secretaría y la Agencia en la promoción, información y difusión de la presente Ley, para generar una cultura de tenencia responsable y cívica de bienestar, protección, responsabilidad y respeto digno de los animales;

II. Integrar, equipar y operar brigadas de vigilancia animal para responder a las necesidades de bienestar, protección y rescate de animales en situación de riesgo, estableciendo una coordinación interinstitucional para implantar operativos en esta materia y coadyuvar con asociaciones civiles en el bienestar, la protección y canalización de animales a centros de atención, refugios y albergues de animales. La brigada de vigilancia animal tiene como funciones:

a) Rescatar animales de las vías de circulación;

b) Brindar protección a los animales que se encuentren en abandono y que sean maltratados;

c) Responder a situaciones de peligro por agresión animal;

d) Impedir y remitir ante la autoridad competente a los infractores por la venta de animales en la vía pública;

e) Coadyuvar en el rescate de animales silvestres y entregarlos a las autoridades competentes para su resguardo;

f) Retirar animales que participen en plantones o manifestaciones;

g) Impedir y remitir ante la autoridad competente a los infractores que celebren y promuevan peleas de perros.

Las disposiciones contenidas en esta fracción no sustituyen las facultades que sobre esta materia la Ley otorga a otras entidades y dependencias de la administración pública del Estado y los Municipios; y

h) Realizar operativos en los mercados y establecimientos que se tengan identificados y los cuales se dediquen a la venta de animales, a fin de detectar posibles anomalías en dichos centros y establecimientos.

III. Coadyuvar en el cumplimiento de las disposiciones de esta Ley;

IV. Ordenar las medidas de seguridad relacionadas con las fracciones I y IV del artículo 68 de la presente Ley;

V. Promover la participación ciudadana a través de sus órganos de representación ciudadana e instrumentos de participación, a fin de difundir la cultura del bienestar y la protección a los animales; y

VI. Las demás que esta Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables le confieran.

En caso de violaciones a la presente Ley, por actos de maltrato o crueldad animal en los criaderos clandestinos o furtivos, lugares donde se comercie con animales e incluso cuando no teniendo actividad comercial, exista la presencia de animales

enfermos, lesionados o con grave grado de desnutrición, la Secretaría de Seguridad Pública, auxiliará a la Agencia, en el resguardo temporal de los animales que la Agencia determine asegurar.

Artículo 14. Son facultades de la Secretaría:

I. Vigilar el cumplimiento de las disposiciones de la presente Ley y demás ordenamientos que de ella emanen, derivadas de la presentación de denuncia ciudadana, y cuando los hechos ameriten su participación tratándose de alguna emergencia, aún sin mediar denuncia interpuesta y poner a disposición de las autoridades competentes a quién infrinja las disposiciones de la presente Ley;

II. Dar aviso a las autoridades federales competentes, cuando la tenencia de alguna especie de fauna silvestre en cautiverio o cuando se trate de especies bajo algún estatus de riesgo, no cuenten con el registro y la autorización necesaria de acuerdo a la legislación aplicable en la materia, así como a quienes vendan especies de fauna silvestre, sus productos o subproductos, sin contar con las autorizaciones correspondientes;

III. Emitir recomendaciones en las materias derivadas de la presente Ley, con el propósito de promover el cumplimiento de sus disposiciones y sancionar cuando corresponda; en su caso, la Secretaría podrá coordinarse con la Agencia para la emisión de recomendaciones;

IV. Promover la participación ciudadana a través de sus órganos de representación ciudadana e instrumentos de participación, a fin de difundir la cultura y la protección a los animales;

V. Supervisar, verificar en coordinación con las autoridades competentes, así como sancionar en materia de la presente Ley, a los establecimientos que incumplan con

lo señalado en el artículo 36 de la presente Ley, así como lo establecido en el Reglamento; y

VI. Las demás que esta Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables les confieren.

Artículo 15. Los ayuntamientos del Estado Sinaloa ejercerán las siguientes facultades en el ámbito de su competencia:

I. Difundir e impulsar por cualquier medio, las disposiciones tendientes al bienestar, la protección y trato digno y respetuoso a los animales, y señalar en espacios idóneos de la vía pública, las sanciones derivadas por el incumplimiento de la presente Ley;

II. Implementar y actualizar el registro de establecimientos comerciales, criadores y prestadores de servicios vinculados con el manejo, producción y venta de animales en sus respectivos municipios;

III. Establecer y regular las Clínicas Veterinarias en los municipios de la entidad;

IV. Promover la tenencia responsable, programas de adopción ya esterilizados y proceder a capturar a los animales abandonados en la vía pública únicamente bajo denuncia ciudadana o ferales en cualquier caso, en los supuestos referidos en la fracción III del artículo 12 de la presente Ley, y canalizarlos a las clínicas veterinarias de los Ayuntamientos, refugios, asociaciones protectoras legalmente constituidas y registradas en el padrón correspondiente o a las instalaciones gubernamentales, para el resguardo de animales;

V. Verificar cuando exista denuncia sobre ruidos, hacinamiento, falta de seguridad u olores fétidos que se producen por el mantenimiento, la crianza o reproducción de

animales, en detrimento del bienestar animal, así como dar aviso a la Secretaría de Salud cuando tenga conocimiento de los asuntos relativos a la falta de higiene;

VI. Celebrar convenios de colaboración con los sectores social y privado;

VII. Proceder al sacrificio humanitario de los animales en los términos de la presente Ley, así como a la disposición adecuada de los cadáveres y residuos biológicos peligrosos conforme a la normatividad vigente; y poner a disposición de toda autoridad y persona que lo requiera, los centros de incineración;

VIII. Supervisar, verificar y sancionar en materia de la presente Ley los criaderos, establecimientos, refugios, asilos, instalaciones, transporte, espectáculos públicos, instituciones académicas, de investigación y particulares que manejen animales;

IX. Impulsar en coordinación con la Agencia campañas masivas de concientización para el bienestar, la protección y el trato digno y respetuoso a los animales y la desincentivación de la compraventa de especies silvestres, así como campañas masivas de fomento a la adopción de animales;

X. Establecer campañas masivas de vacunación antirrábica, sanitarias para el control y erradicación de enfermedades zoonóticas, de desparasitación, y de esterilización, en coordinación con la Secretaría de Salud y la Agencia. Para la difusión de estas campañas se podrá coordinar con la Agencia y las demás autoridades competentes de la entidad;

XI. Promover la participación ciudadana a través de sus órganos de representación ciudadana e instrumentos de participación, a fin de difundir la cultura del bienestar y la protección a los animales;

XII. Coordinarse con la Secretaría de Salud y con la Agencia, para el cumplimiento de los programas establecidos en la presente Ley; y

XIII. Las demás que esta Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables les confieran.

Artículo 16. Es facultad del Juez Cívico conocer cualquier hecho, acto u omisión derivado del incumplimiento de la presente Ley, su Reglamento y demás disposiciones jurídicas aplicables, así como emitir y aplicar las sanciones correspondientes, salvo aquellas que estén expresamente atribuidas a otras autoridades.

Artículo 17. Los Centros de Atención Canina y Felina y las Clínicas Veterinarias a cargo de la Secretaría de Salud y de los Ayuntamientos, además de las funciones que les confieren esta Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables, tienen como funciones:

I. Dar a los animales un trato digno y respetuoso, observando siempre la normatividad en el procedimiento y especialmente en la acción de sacrificio como la última ratio, para evitar en todo momento el maltrato o sufrimiento innecesario.

II. Llevar a cabo campañas permanentes de vacunación, desparasitación interna y externa y esterilización; y

III. Proporcionar a los propietarios de perros y gatos el certificado de vacunación.

Artículo 18. Los Centros de Atención Canina y Felina y las Clínicas Veterinarias de los ayuntamientos, deberán contar con la infraestructura necesaria para brindar a los animales que resguarden una estancia digna, segura y saludable, por lo que deberán:

I. Tener un médico veterinario zootecnista debidamente capacitado como responsable del Centro;

II. Dar capacitación permanente a su personal a fin de asegurar un manejo adecuado;

III. Proveer alimento y agua suficiente y permanente, en todo momento, a los animales resguardados;

IV. Tener un técnico capacitado en sacrificio humanitario, de acuerdo a las normas vigentes para tal efecto;

V. Emitir una constancia del estado general del animal tanto a su ingreso como a su salida;

VI. Separar y atender a los animales que estén lastimados, heridos o presenten signos de enfermedad infecto-contagiosa;

VII. Disponer de vehículos idóneos, para la captura y traslado de animales abandonados; y

VIII. Prestar los servicios siguientes: consulta veterinaria; animal en observación; pensión de mascota; captura de animal agresor o animal no deseado en domicilio particular o espacios públicos; esterilización canina o felina; curación de heridas posquirúrgicas; necrosis; sacrificio de animales; desparasitación; devolución de animal capturado en abandono; alimentación; cirugía mayor; cirugía menor; cesárea canina y felina; vacuna triple; vacuna parvovirus; reducción de fracturas; reducción de fracturas con clavo intramedular; extirpación de la glándula Harder; corte de orejas y corte de cola, con la autorización y solicitud expresa de la familia cuidadora o tenedores; además de un área de convivencia y educación animal para procurar cultura en niños y jóvenes, en un área de entrenamiento.

Capítulo III

De la Participación Social

Artículo 19. Los particulares, las asociaciones protectoras de animales y los profesionales de la medicina veterinaria y zootecnia, podrán colaborar en los programas correspondientes, para alcanzar los fines tutelares y asistenciales, que persigue esta Ley.

Artículo 20. La Secretaría, implementará el Censo, Registro y Control de las Asociaciones destinadas a la protección, buen trato, manutención, alojamiento y desarrollo pleno de los animales, cuyo objeto sea de conservación, estabilidad, eliminación del maltrato y crueldad en los mismos.

Para ello el Reglamento establecerá los mecanismos del Registro, así como los requisitos a cumplir.

Artículo 21. Las autoridades competentes promoverán la participación de las personas, las asociaciones protectoras de animales y las organizaciones sociales legalmente constituidas y registradas, así como las instituciones académicas, y de investigación científica en las acciones gubernamentales relacionadas con la protección, la asistencia y el trato digno y respetuoso a los animales, y podrán celebrar convenios de colaboración con éstas.

Los requisitos mínimos indispensables para pertenecer al Padrón de Asociaciones Protectoras de Animales y Organizaciones Sociales dedicadas al mismo objeto que puedan ser beneficiarias de estímulos y coadyuvar en la observancia de las tareas definidas en la presente Ley son:

I. Contar con acta constitutiva, registro federal de contribuyentes y poder notarial del representante legal;

II. Objeto social, descripción de la organización y estructura funcional, así como de los recursos materiales que acrediten su capacidad técnica, jurídica y financiera; y

III. Contar con personal debidamente capacitado y con conocimientos suficientes demostrables en materia de protección a los animales.

Artículo 22. Los Ayuntamientos podrán celebrar convenios de colaboración con las asociaciones protectoras de animales legalmente constituidas para apoyar en la captura de los animales en situación de calle, abandonados y ferales en la vía pública a petición ciudadana, bajo los supuestos establecidos en la fracción III del artículo 12 de esta Ley, y los entregados voluntariamente por sus dueños y remitirlos a los centros de control animal, asistencia, zoonosis y análogos o, en su caso, a los refugios legalmente autorizados de las asociaciones protectoras de animales en los términos establecidos en el artículo 40 de la presente Ley; y en el sacrificio humanitario de animales, siempre y cuando cuenten con el personal capacitado debidamente comprobado y autorizado para dicho fin. La Secretaría será la autoridad encargada de vigilar el cumplimiento de los convenios.

El Reglamento de la presente Ley establecerá los requisitos y las condiciones para la celebración de estos convenios, así como para su rescisión.

La entrega voluntaria de animales de compañía estará sujeta a los siguientes requisitos:

I. La esterilización, vacunación y desparasitación, a cargo del poseedor, propietario o familia cuidadora;

II. El pago de una cuota de recuperación voluntaria, que será aplicada para mejorar las condiciones del Centro, y brindar al animal bienestar, protección y cuidado; y

III. El registro del animal de compañía y adopción.

La entrega voluntaria de animales en los Centros de Atención Canina y Felina o en las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, constará en un registro y será público.

Los animales de compañía entregados voluntariamente serán incorporados a un programa de rehabilitación, tanto físico como conductual, para ser incorporados a un programa de adopción.

Artículo 23. La Secretaría de Salud y los Ayuntamientos, según corresponda, autorizarán la presencia como observadores de representantes de las asociaciones protectoras de animales legalmente constituidas y registradas que así lo soliciten al efectuar visitas de verificación, así como cuando se realicen actos de sacrificio humanitario de animales en las instalaciones públicas destinadas para dicho fin, y cuando éstas se realicen a establecimientos que manejen animales.

Capítulo IV

De las Disposiciones Complementarias al Fondo Ambiental Público

Artículo 24. El Fondo Estatal Ambiental al que se refiere la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Estado de Sinaloa destinará recursos para:

I. El fomento de estudios e investigaciones, así como de programas de educación, capacitación y difusión para mejorar los mecanismos para la protección a los animales y especies de fauna silvestre;

II. La promoción de campañas de esterilización;

III. El desarrollo de las acciones establecidas en los convenios que la Secretaría establezca con los sectores social, privado, académico y de investigación en las materias de la presente Ley;

IV. El mejoramiento del bienestar animal en los Centros de Atención Canina y Felina, en las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, y en la Agencia de Atención Animal; y

V. Las demás que esta Ley, su Reglamento y otros ordenamientos jurídicos establezcan.

Artículo 25. El Comité Técnico a que se refiere el artículo 31 de la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Estado de Sinaloa, será el responsable de garantizar el destino de los recursos financieros que se aplicarán para las acciones establecidas en el artículo anterior.

Capítulo V

De las Disposiciones Complementarias a las Normas Ambientales para el Estado de Sinaloa

Artículo 26. La Secretaría, en coordinación con la Secretaría de Salud, emitirá en el ámbito de su competencia, las normas ambientales, las cuales tendrán por objeto establecer los requisitos, especificaciones, condiciones, parámetros y límites permisibles en el desarrollo de una actividad humana para:

I. La protección y cuidado, trato digno y respetuoso a los animales en los centros de atención canina y felina, rastros, establecimientos comerciales, y en los procesos de reproducción, crianza, manejo, exhibición, terapia asistida con animales y entrenamiento;

II. El control de animales abandonados y ferales, y la incineración de animales muertos;

III. El bienestar de las mascotas silvestres y de los animales en refugios, instituciones académicas y de investigación científica de competencia de las autoridades de la entidad; y

IV. Las limitaciones razonables del tiempo e intensidad de trabajo que realizan los animales.

Asimismo, podrán emitir normas ambientales más estrictas a las normas oficiales mexicanas en materia de sacrificio humanitario de animales, y trato humanitario en su movilización.

Los procedimientos para la elaboración de estas normas, se conducirán por los establecidos en la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Estado de Sinaloa.

Capítulo VI

De la Cultura para la Protección a los Animales

Artículo 27. Las autoridades competentes, en el ámbito de sus facultades, promoverán mediante programas y campañas de difusión la cultura de bienestar y protección a los animales, consistente en valores y conductas de respeto por parte del ser humano hacia los animales, con base en las disposiciones establecidas en la presente Ley en materia de trato digno y respetuoso.

Artículo 28. Las autoridades competentes para la aplicación de la presente Ley, promoverán la capacitación y actualización del personal de su jurisdicción en el manejo de animales, así como de quienes participan en actividades de verificación y vigilancia, a través de cursos, talleres, reuniones, publicaciones y demás proyectos y acciones que contribuyan a los objetivos del presente capítulo.

Capítulo VII

Del Trato Digno y Respetuoso a los Animales

Artículo 29. Toda persona, física o moral, tiene la obligación de brindar un trato digno y respetuoso a cualquier animal.

Se consideran actos de crueldad y maltrato que deben ser sancionados conforme lo establecido en la presente Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables, los siguientes actos realizados en perjuicio de cualquier animal, provenientes de sus familias cuidadoras, propietarios, poseedores, encargados o de terceros que entren en relación con ellos:

- I. Causarles la muerte utilizando cualquier medio que prolongue la agonía o provoque sufrimiento;
- II. El sacrificio de animales empleando métodos diversos a los establecidos en las normas oficiales mexicanas y, en su caso, las normas ambientales;
- III. Cualquier mutilación, alteración de la integridad física o modificación negativa de sus instintos naturales, que no se efectúe bajo causa justificada y cuidado de un especialista o persona debidamente autorizada y que cuente con conocimientos técnicos en la materia;
- IV. Todo hecho, acto u omisión que pueda ocasionar dolor, sufrimiento, poner en peligro la vida del animal o que afecten el bienestar animal;
- V. Torturar o maltratar a un animal por maldad, brutalidad, egoísmo o negligencia;
- VI. No brindarles atención médica veterinaria cuando lo requieran o lo determinen las condiciones para el bienestar animal;

VII. Azuzar a los animales para que se ataquen entre ellos o a las personas y hacer de las peleas así provocadas, un espectáculo público o privado;

VIII. Toda privación de aire, luz, alimento, agua, espacio, abrigo contra la intemperie, cuidados médicos y alojamiento adecuado, acorde a su especie, que cause o pueda causar daño a un animal;

IX. Abandonar a los animales en la vía pública o comprometer su bienestar al desatenderlos por períodos prolongados en bienes de propiedad de particulares; y

X. Las demás que establezcan la presente Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables.

Artículo 30. Toda persona que ejecute conductas de crueldad, maltrato, daño o tortura en contra de un animal está obligada a la reparación del daño, en los términos establecidos en el Código Civil y Código Penal, ambos para el Estado de Sinaloa.

Dicha reparación del daño, de ser el caso, incluirá la atención médica veterinaria, medicamentos, tratamientos o intervención quirúrgica.

Artículo 31. Queda prohibido por cualquier motivo:

I. La utilización de animales en protestas, marchas, plantones o en cualquier otro acto análogo, con excepción de aquellos utilizados por la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Estado o de los Ayuntamientos;

II. El uso de animales vivos como blanco de ataque en el entrenamiento de animales adiestrados para espectáculos, deportes de seguridad, protección o guardia, o como medio para verificar su agresividad, salvo en el caso de aquellas especies que formen parte de la dieta de las especies de fauna silvestre, incluyendo aquellas

manejadas con fines de rehabilitación para su integración en su hábitat, así como las aves de presa, siempre y cuando medie autoridad competente o profesionales en la materia;

III. El obsequio, distribución, venta y cualquier uso de animales vivos para fines de propaganda política o comercial, obras benéficas, ferias, kermeses, o como premios en sorteos, juegos, concursos, rifas, loterías o cualquier otra actividad análoga, con excepción de aquellos eventos que tienen como objeto la venta de animales y que están legalmente autorizados para ello;

IV. La venta de animales vivos a menores de dieciocho años de edad, si no están acompañados por una persona mayor de edad, quien se responsabilice ante el vendedor, por el menor, de la adecuada subsistencia, trato digno y respetuoso para el animal;

V. La venta y explotación de animales en la vía pública o en vehículos;

VI. La venta de animales vivos en tiendas departamentales, tiendas de autoservicio y, en general, en cualquier otro establecimiento cuyo giro comercial autorizado sea diferente al de la venta de animales;

VII. La celebración de peleas entre animales;

VIII. Hacer ingerir a un animal bebidas alcohólicas o suministrar drogas sin fines terapéuticos o de investigación científica;

IX. La venta o adiestramiento de animales en áreas comunes o en áreas en las que se atente contra la integridad física de las personas o en aquellos establecimientos que no cuenten con las instalaciones adecuadas para hacerlo;

X. La comercialización de animales enfermos, con lesiones, traumatismos, fracturas o heridas;

XI. El uso de animales en la celebración de ritos y usos tradicionales que puedan afectar el bienestar animal;

XII. La utilización de aditamentos que pongan en riesgo la integridad física de los animales;

XIII. Ofrecer cualquier clase de alimento u objetos cuya ingestión pueda causar daño físico, enfermedad o muerte a los animales en los centros zoológicos o espectáculos públicos;

XIV. El abandono en cualquier lugar de acopio de desechos y en vía pública de cadáveres de animales;

XV. Realizar la entrega voluntaria de animales de compañía, sin sujetarse a los supuestos establecidos en los incisos a) y b) del artículo 22 de esta Ley;

XVI. Recibir animales de compañía sin sujetarse al supuesto establecido en el inciso c) del artículo 22 de esta Ley;

XVII. Amarrar o encadenar animales permanentemente;

XVIII. Negar el registro gratuito de animales de compañía, o cobrar por éste;

XIX. Vender animales vivos en mercados públicos o en todos aquellos lugares que no cumplan los supuestos del artículo 35 de la presente Ley; y

XX. Realizar el sacrificio humanitario de animales en los Centros de Atención Canina y Felina o en las Clínicas Veterinarias en los Ayuntamientos, con las excepciones estipuladas en el artículo 60 de la presente Ley.

Quedan exceptuadas de las disposiciones establecidas en la fracción VIII del presente artículo, de las fracciones I, III y VII del artículo 29, y del artículo 63 de la presente Ley, las corridas de toros, novillos y becerros, siempre y cuando no sean atormentados, pinchados, ni se les cause la muerte; así como las peleas de gallos, las que habrán de sujetarse a lo dispuesto en las leyes, reglamentos y demás ordenamientos jurídicos aplicables.

Las excepciones que establece el párrafo inmediato anterior, respecto a corridas de toros, novillos, jaripeos, charreadas, carrera de caballos o perros; espectáculos de adiestramiento y entretenimiento familiar, en que sean víctimas de abuso o maltrato los animales; se atenderá a petición de parte o por denuncia ciudadana, ante el Juzgado Cívico correspondiente o ante la autoridad competente. Los actos de zoofilia, podrán ser denunciados ante las instancias judiciales competentes.

Artículo 32. Cualquier persona que tenga conocimiento de un acto, hecho u omisión en perjuicio de los animales objeto de tutela de la presente Ley, tiene la obligación de informarlo a la autoridad competente.

Artículo 33. Previa venta de cualquier animal, el vendedor deberá entregar al comprador un certificado de vacunación que contenga la aplicación de las vacunas de rabia, desparasitación interna y externa, de conformidad al cuadro básico de medicina preventiva, suscrito por médico veterinario con cédula profesional.

Asimismo entregará un certificado de salud, en el cual conste y dé fe que el animal se encuentra libre de enfermedad aparente, incluyendo en el mismo el calendario de vacunación correspondiente, que registre las vacunas que le fueron suministradas al animal y las vacunas a realizar, por parte del comprador.

Artículo 34. El espacio mínimo por animal debe contemplarse según la especie, peso, talla y altura para garantizar su protección y cuidado.

La venta podrá realizarse por medio de catálogos, siempre y cuando se cumpla con la normatividad federal y local en materia de protección, cuidado y trato digno y respetuoso a los animales.

Artículo 35. Los establecimientos autorizados que se dediquen a la venta de animales están obligados a expedir un certificado de venta a la persona que lo adquiera, el cual deberá contener por lo menos:

- I. Animal o especie de que se trate;
- II. Sexo y edad del animal;
- III. Nombre del propietario;
- IV. Domicilio del propietario;
- V. Procedencia;
- VI. Calendario de vacunación; y
- VII. Las demás que establezca el reglamento.

Dichos establecimientos están obligados a otorgar al comprador un manual de cuidado, albergue y dieta del animal adquirido, que incluya, además, los riesgos ambientales de su liberación al medio natural o urbano y las faltas que están sujetos por el incumplimiento de las disposiciones de la presente Ley. Dicho manual deberá estar certificado por médico veterinario zootecnista.

Las crías de las mascotas de vida silvestre, los animales de circo y zoológicos públicos o privados no están sujetas al comercio abierto. Se debe notificar a la autoridad correspondiente cuando sean enajenadas, intercambiadas, prestadas o donadas a terceras personas, o trasladadas a otras instituciones.

Artículo 36. Los establecimientos dedicados a la reproducción, selección, crianza o venta de animales de compañía, deberán cumplir, sin perjuicio de las demás disposiciones que le sean aplicables, las siguientes:

I. Cumplir con los requisitos y autorizaciones correspondientes a la legislación administrativa y mercantil, para realizar dicha actividad. Sin perjuicio de lo anterior, deberán obtener de la Agencia, la Clave de Registro para reproducción, selección, crianza o venta de animales de compañía; para ello, deberán cumplir por lo menos, con los siguientes requisitos:

- a) Domicilio legal, teléfono y correo electrónico del establecimiento, datos que deberán estar actualizando de manera permanente;
- b) Nombre del representante legal del establecimiento;
- c) Croquis de localización y 5 fotografías que demuestren que las instalaciones son las adecuadas para el desarrollo de la actividad;
- d) Listado de especies que son comercializadas;
- e) Documentación que compruebe que se cuentan con la contratación de los servicios Médico-Veterinarios para realizar las funciones pertinentes.

II. Asimismo, se coordinará con la Agencia de Atención Animal, para la sincronización y actualización del registro único y gratuito de estimación de animales de compañía;

III. Tener buenas condiciones sanitarias, adecuadas a las necesidades de los animales que alberguen;

IV. Disponer de manera permanente, de comida suficiente y adecuada, agua, lugares para dormir, personal capacitado para el cuidado de los animales, así como servicio médico veterinario en el lugar;

V. Disponer de instalaciones adecuadas para evitar el contagio en los casos de enfermedad, o para guardar, en su caso, períodos de cuarentena;

VI. Vender los animales, registrados, esterilizados, a menos que la venta sea a otro criador registrado, desparasitados y libres de toda enfermedad, con los certificados correspondientes;

VII. Disponer de un médico veterinario con cédula profesional, encargado de velar por la salud, protección y cuidado de los animales de compañía;

VIII. Dar asesoría al comprador sobre los cuidados mínimos necesarios para la protección y cuidado del animal de compañía y tenencia responsable, además de informar sobre las actitudes con base a sus caracteres;

IX. Establecer en la compraventa de animales un plazo de garantía mínima de quince días por si hubiera lesiones ocultas o enfermedades en incubación;

X. La compraventa de animales no podrá realizarse antes de los dos meses de nacidos;

XI. En los establecimientos dedicados a la venta de animales, prestar, sin costo alguno, por lo menos dos espacios dentro de su establecimiento para la exhibición de animales en adopción, propiedad de alguna asociación protectora de animales legalmente constituida, a fin de fomentar la cultura de la adopción de animales de compañía abandonados; y

XII. Las demás que establezca la normatividad vigente.

Artículo 37. Las pensiones, escuelas de adiestramiento y demás instalaciones con fines comerciales creadas para mantener temporalmente a los animales domésticos de compañía, requerirán contar con la autorización del Ayuntamiento competente, además de:

I. Un registro interno con los datos de cada uno de los animales que ingresan y de la persona propietaria o responsable. Dicho registro, estará sujeto a los derechos de datos personales y a disposición de la autoridad competente, en ejercicio de sus funciones, siempre que ésta lo requiera.

El registro señalado en el párrafo anterior, incluirá como mínimo las características completas de cada animal, con nombre, raza, edad, mecanismo de identificación, así como el nombre y domicilio del propietario o familia cuidadora, certificado de vacunación y desparasitaciones y estado sanitario en el momento del depósito, con la conformidad escrita de ambas partes;

II. En caso de emergencia deberán contar con el apoyo de un médico veterinario debidamente registrado y autorizado por las autoridades correspondientes, el cuál en el caso de las pensiones deberá encontrarse en el lugar donde se encuentren los animales y en el caso de las estéticas y escuelas de entrenamiento, aunque no se encuentre físicamente en el lugar, deberá ser capaz de responder a una emergencia en un tiempo prudente.

Si un animal cayera enfermo, el establecimiento lo comunicará inmediatamente al propietario o responsable, quien podrá dar la autorización para un tratamiento veterinario o recogerlo, excepto en caso de enfermedades contagiosas, en que se adoptarán las medidas sanitarias pertinentes.

Los titulares de pensiones de animales o instalaciones similares, procurarán tomar las medidas necesarias para evitar contagios entre los animales residentes y del entorno; y

III. Los demás requisitos que establezca la normatividad vigente.

Artículo 38. Toda persona tenedora o propietaria, que compre o adquiera un animal de compañía está obligada a cumplir con las disposiciones correspondientes establecidas en la presente Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables.

Está obligada a recoger las heces depuestas por su animal cuando transite con él en la vía pública.

Toda persona cuidadora, propietaria, poseedora o encargada de un perro está obligado a colocarle una correa al transitar con él en la vía pública. Otras mascotas deberán transitar sujetadas o transportadas apropiadamente de acuerdo a su especie. Los propietarios de cualquier animal tienen la responsabilidad de los daños que le ocasione a terceros y de los perjuicios que ocasione, si lo abandona o permite que transiten libremente en la vía pública.

Las indemnizaciones correspondientes serán exigidas mediante el procedimiento que señalen las leyes aplicables, pero la persona responsable, podrá además, ser sancionado administrativamente en los términos de este ordenamiento.

Artículo 39. La captura de animales de los patios, casas, azoteas o en la vía pública sólo puede realizarse bajo denuncia ciudadana, en los supuestos referidos en la

fracción III del artículo 12 de la presente Ley, y deberá ser libre de maltrato. Si el animal cuenta con mecanismo de identificación, placa u otra forma de identificación deberá avisarse a su propietario de inmediato. Los encontrados en la vía pública, serán levantados de inmediato.

La captura no se llevará a cabo si una persona comprueba ser la familia cuidadora o propietaria del animal, excepto cuando sea indispensable para mantener el orden o para prevenir zoonosis o epizootias, en coordinación con las dependencias encargadas de la sanidad animal previa identificación.

Asimismo, se sancionará a aquella persona que agrede al personal encargado de la captura de animales abandonados o ferales y que causen algún daño a vehículos o al equipo utilizado para tal fin.

Artículo 40. El propietario podrá reclamar su animal a los Centros de Atención Canina y Felina, o a las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos respectivos, dentro de los siete días hábiles siguientes a su captura, debiendo comprobar su propiedad con el documento de registro, no siendo así se realizará el registro gratuito de manera inmediata.

En caso de que el animal cuente con buena salud y no sea reclamado por su propietario en el tiempo estipulado, será esterilizado y podrá ser otorgado para su adopción a asociaciones protectoras de animales constituidas legalmente que lo soliciten y que se comprometan a su cuidado y protección, o ser sacrificados humanitariamente en términos del artículo 60 de la presente Ley.

Es responsabilidad de los Centros de Atención Canina y Felina, de las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos o de cualquier institución que los ampare temporalmente, a alimentar adecuadamente con alimento vigente y adecuado para las condiciones de talla, edad y especie, así como dar de beber de manera permanente, agua limpia a todo animal que se retenga.

En el caso de perros y gatos, el costo de la alimentación será cubierto por la familia cuidadora o el propietario, cuando éste lo haya reclamado en tiempo y forma.

Artículo 41. En caso de encontrar un perro, gato o un animal de compañía en la vía pública que pueda ser ubicado por el mecanismo de identificación, los Centros de Atención Canina y Felina o las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, o las análogas, verificarán si fue reportado como extraviado dentro de las primeras 24 horas. En todo caso, deberán difundirlo en el supuesto de quedar expuesto creada.

Si no ha transcurrido ese plazo, la autoridad que tenga bajo su resguardo al perro, gato o un animal de compañía no tradicional, procederá a informar del paradero del mismo a quien aparezca como propietario en el registro correspondiente.

Una vez notificado y si no acude el propietario a recoger al animal de compañía, en un término de cinco días, será considerado abandonado, y podrá ser sujeto a un programa para animales en adopción.

En caso de que se presente la familia cuidadora o el propietario, deberá cubrir los gastos de la alimentación y alojamiento que para tal efecto le indique la autoridad.

Cuando el perro o gato no cuente con mecanismo de identificación, se procederá directamente a la esterilización para posteriormente incorporarlo a un programa para animales en adopción.

Artículo 42. La posesión de una mascota de vida silvestre, requiere de autorización de las autoridades administrativas competentes. Si su propietario, poseedor o encargado no cumplimenta esta disposición o permite que deambule libremente en la vía pública sin tomar las medidas y precauciones a efecto de no causar daño físico a terceras personas, será sancionado en términos de esta Ley y demás disposiciones jurídicas aplicables.

Artículo 43. Los animales guía, o aquellos que por prescripción médica deban acompañar a alguna persona, tienen libre acceso a todos los lugares y servicios públicos.

Artículo 44. Toda persona física o moral que se dedique a la cría, venta o adiestramiento de animales, está obligada a contar con la autorización correspondiente y a valerse de los procedimientos más adecuados y disponer de todos los medios necesarios, a fin de que los animales reciban un trato digno y respetuoso y mantengan un estado de bienestar, de acuerdo con los adelantos científicos en uso. Además, deberá cumplir con las normas oficiales mexicanas correspondientes. La propiedad o posesión de cualquier animal obliga al poseedor a inmunizarlo contra enfermedades de riesgo zoonótico o epizootico propias de la especie. Asimismo, deberá tomar las medidas necesarias con el fin de no causar molestias a sus vecinos por ruido y malos olores.

Toda persona física o moral que se dedique al adiestramiento de perros de seguridad y a la prestación de servicios de seguridad que manejen animales, deberá contar con un certificado expedido por la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Estado, en los términos establecidos en el reglamento de la presente Ley.

Artículo 45. La exhibición de animales será realizada atendiendo a las necesidades básicas de bienestar y protección de los animales, de acuerdo a las características propias de cada especie y cumpliendo las disposiciones de las autoridades correspondientes, a las normas oficiales mexicanas o, en su caso, a las normas ambientales.

Artículo 46. El propietario, poseedor o encargado de animales para la monta, carga y tiro, y animales para espectáculo, debe contar con la autorización correspondiente y alimentar y cuidar apropiadamente a sus animales, sin someterlos a jornadas

excesivas de trabajo conforme a lo establecido en la norma ambiental correspondiente, debiendo mantener las instalaciones de guarda en buen estado higiénico sanitario y en condiciones adecuadas de espacio para el animal de que se trate, así como cumplir con lo establecido en el reglamento de la presente Ley y las normas oficiales mexicanas que correspondan.

La prestación del servicio de monta recreativa, requiere autorización del Ayuntamiento respectivo, salvo en las áreas de valor ambiental o áreas naturales protegidas en cuyo caso corresponde a la Secretaría, su autorización, mismas que se sujetarán a las disposiciones correspondientes que establece esta Ley, su reglamento y demás disposiciones jurídicas aplicables. En ningún caso se autorizará la prestación de estos servicios en los parques públicos en el suelo urbano, ni en la vía o espacios públicos de los municipios del estado.

Artículo 47. Las autoridades de los Municipios, deberán implantar acciones tendientes a la regulación del crecimiento de poblaciones de aves urbanas, empleando sistemas adecuados conforme a los principios de trato digno y respetuoso contenidos en la presente Ley, y en su caso, logrando la reubicación de las parvadas, cuando sea posible.

Artículo 48. Para el otorgamiento de autorizaciones para el mantenimiento de mascotas silvestres y el funcionamiento de establecimientos comerciales, ferias, exposiciones, espectáculos públicos, centros de enseñanza y de investigación que manejen animales, deberán contar con un programa de bienestar animal, de conformidad con lo establecido en el reglamento de la presente Ley, además de los requisitos establecidos en las leyes correspondientes.

Para la celebración de espectáculos públicos fijos con mamíferos marinos, la autorización correspondiente, estará sujeta al cumplimiento de lo dispuesto en la Ley General de Vida Silvestre, las normas oficiales mexicanas, las normas ambientales y las disposiciones que establezca el Reglamento.

Artículo 49. En toda exhibición o espectáculo público o privado, filmación de películas, programas televisivos, anuncios publicitarios y durante la elaboración de cualquier material visual o auditivo, en el que participen animales vivos, debe garantizarse su trato digno y respetuoso durante todo el tiempo que dure su utilización, así como en su traslado y en los tiempos de espera, permitiendo la presencia de las autoridades competentes y de, cuando menos, un representante de alguna asociación protectora de animales legalmente constituida y registrada previa solicitud y autorización, como observador de las actividades que se realicen, así como la presencia del personal capacitado para su cuidado y atención.

Artículo 50. Las instalaciones para animales deportivos, centros para la práctica de la equitación y pensiones para animales, deberán ser adecuadas conforme a las características propias de cada especie y serán objeto de regulación específica en el reglamento de la presente Ley.

Artículo 51. Los refugios, asilos y albergues para animales, clínicas veterinarias, centros de control animal, instituciones de educación superior e investigación científica, laboratorios, escuelas de adiestramiento y demás instalaciones creadas para alojar temporal o permanentemente a los animales, deben contar con personal capacitado e instalaciones adecuadas, y serán objeto de regulación específica en el reglamento de la presente Ley.

Asimismo, tendrán la obligación de separar de forma adecuada y segura los residuos de manejo especial, con la finalidad de que no sean mezclados con los residuos urbanos, de conformidad con la Ley en la materia.

Si el animal bajo su custodia contrae alguna enfermedad infecto-contagiosa se le comunicará de inmediato al propietario o responsable y a la autoridad correspondiente.

Artículo 52. Los establecimientos, instalaciones y prestadores de servicios que manejen animales, deberán estar autorizados para tal fin y deberán cumplir con esta Ley, su reglamento y las normas oficiales mexicanas aplicables, las normas ambientales y las demás disposiciones jurídicas aplicables.

Artículo 53. Para garantizar el trato digno en la movilización y traslado de animales se deberá cumplir con lo establecido en las normas oficiales mexicanas y, en su caso, las normas ambientales.

Artículo 54. En el caso de animales transportados que fueran detenidos en su camino o a su arribo al lugar destinado por complicaciones accidentales, fortuitas o administrativas tales como huelgas, faltas de medios, decomiso por autoridades, demoras en el tránsito o la entrega, deberá proporcionárseles alojamiento amplio y ventilado, bebederos, alimentos y temperatura adecuada a la especie hasta que sea solucionado el conflicto jurídico y puedan proseguir a su destino o sean rescatados y devueltos o bien, entregados a Instituciones autorizadas para su custodia y disposición. El Reglamento establecerá las especificaciones necesarias para la aplicación de esta disposición.

En caso de incumplimiento en lo establecido en el párrafo anterior, la Secretaría actuará de inmediato, incluso sin que medie denuncia previa, para salvaguardar el bienestar de los animales de que se trate y fincar las responsabilidades que así correspondan.

Artículo 55. El traslado de animales deberá efectuarse bajo las siguientes condiciones:

I. La movilización o traslado por acarreo o en cualquier tipo de vehículo, deberá llevarse a cabo con el debido cuidado, evitando el maltrato, actos de crueldad y fatiga de animales;

II. No deberá trasladarse o movilizarse ningún animal arrastrado, suspendido de sus extremidades, dentro de costales ni cajuelas de vehículos;

III. No deberá trasladarse o movilizarse ningún animal que se encuentre enfermo, herido o fatigado, a menos que sea en caso de emergencia o para que reciban la atención médico-quirúrgica. Tampoco se deberán trasladar hembras cuando se tenga la sospecha fundada de que parirán en el trayecto, a menos que así lo indique un médico veterinario zootecnista;

IV. No deberán trasladarse o movilizarse crías que aún necesiten a sus madres para alimentarse, a menos que viajen con éstas;

V. No deberán trasladarse o movilizarse juntos animales de diferentes especies, sino subdividirse por especie, sexo, tamaño o condición física;

VI. No deberán trasladarse o movilizarse animales junto con sustancias tóxicas, peligrosas, flamables, corrosivas, en el mismo vehículo;

VII. En el transporte deberá haber un responsable debidamente capacitado en la especie y demás características de los animales trasladados o movilizandos;

VIII. Durante el traslado o movilización deberá evitarse movimientos violentos, ruidos, golpes, entre otros similares, que provoquen tensión a los animales;

IX. Los vehículos donde se transporten animales no deberán ir sobrecargados. No deberá llevarse animales encimados, apretujados o sin espacio suficiente para respirar;

X. El responsable deberá inspeccionar a los animales con el fin de detectar animales caídos o heridos y proporcionar la atención requerida; y

XI. Las maniobras de embarque o desembarque deberán hacerse bajo condiciones de buena iluminación, ya sea natural o artificial, y los animales no podrán ser arrojados o empujados sino que se utilizarán rampas o demás instrumentos adecuados para evitar lastimaduras a los animales.

Asimismo, se tomarán en cuenta las norma oficiales mexicanas establecidas en esta materia.

Artículo 56. El uso de animales de laboratorio se sujetará a lo establecido en las normas oficiales mexicanas en la materia.

En el Estado de Sinaloa quedan expresamente prohibidas las prácticas de vivisección y de experimentación en animales con fines docentes o didácticos en los niveles de educación preescolar, primaria, secundaria. Dichas prácticas serán sustituidas por esquemas, videos, materiales biológicos y otros métodos alternativos.

Ningún alumno, de ninguno de los niveles del sistema educativo estatal, podrá ser obligado a experimentar con animales contra su voluntad, y el profesor correspondiente deberá proporcionar prácticas alternativas para otorgar calificación aprobatoria. Quien obligue a un alumno a realizar estas prácticas contra su voluntad, podrá ser denunciado en los términos de la presente Ley.

Cuando los casos sean permitidos, ningún animal podrá ser usado más de una vez en experimentos de vivisección, debiendo previamente ser insensibilizado, según las características de la especie y del tipo de procedimiento experimental, curado y alimentado en forma debida, antes y después de la intervención. Si sus heridas son de consideración o implican mutilación grave, se validarán si deben ser o no sacrificados al término de la operación.

Artículo 57. Los experimentos que se lleven a cabo con animales, se realizarán apegados a las normas oficiales mexicanas sobre la materia cuando estén plenamente justificados ante los comités institucionales de bioética, los cuales entre otras cosas tomarán en cuenta que:

I. Los experimentos sean realizados bajo la supervisión de una institución de educación superior o de investigación con reconocimiento oficial y que la persona que dirige el experimento cuente con los conocimientos y la acreditación necesaria;

II. Los resultados experimentales deseados no puedan obtenerse por otros procedimientos o alternativas;

III. Las experiencias sean necesarias para el control, prevención, diagnóstico o tratamiento de enfermedades que afecten al ser humano o al animal;

IV. Los experimentos no puedan ser sustituidos por esquemas, dibujos, películas, fotografías, videocintas, materiales biológicos o cualquier otro procedimiento análogo; o

V. Se realicen en animales criados preferentemente para tal fin.

La Secretaría de Salud podrá supervisar las condiciones y desarrollo de las intervenciones quirúrgicas experimentales en animales. Cualquier acto violatorio que recaiga en el ámbito federal lo hará de su conocimiento de manera inmediata a la autoridad correspondiente.

Artículo 58. Ningún particular puede vender, alquilar, prestar o donar animales para que se realicen experimentos en ellos.

Queda prohibido capturar animales abandonados, entregarlos voluntariamente o establecer programas de entrega voluntaria de animales para experimentar con

ellos. Los Centros de Atención Canina y Felina o Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos no podrán destinar animales para que se realicen experimentos en ellos.

Artículo 59. El sacrificio de animales deberá ser humanitario conforme a lo establecido en las normas oficiales mexicanas y, en su caso, las normas ambientales.

En los casos de perros y gatos, previo a efectuar el sacrificio, deberá suministrarse tranquilizantes a los animales, a efecto de aminorar el sufrimiento, angustia o estrés.

Artículo 60. El sacrificio humanitario de un animal no destinado al consumo humano sólo podrá realizarse en razón del sufrimiento que le cause un accidente, enfermedad, incapacidad física o trastornos seniles que comprometan su bienestar animal, con excepción de los animales sacrificados con fines de investigación científica, así como de aquellos animales que se constituyan en amenaza para la salud, la economía, o los que por exceso de su especie signifiquen un peligro grave para la sociedad.

Artículo 61. Los animales destinados al sacrificio humanitario no podrán ser inmovilizados, sino en el momento en que esta operación se realice.

En materia de sacrificio humanitario de animales, se prohíbe por cualquier motivo:

- I. Sacrificar hembras próximas al parto, salvo en los casos que esté en peligro el bienestar animal;
- II. Puncionar los ojos de los animales;
- III. Fracturar las extremidades de los animales antes de sacrificarlos;

IV. Arrojar a los animales vivos o agonizantes al agua hirviendo;

V. El sadismo, la zoofilia o cualquier acción análoga que implique sufrimiento o tortura al animal; y

VI. Sacrificar animales en presencia de menores de edad.

Artículo 62. El personal que intervenga en el sacrificio de animales, deberá estar plenamente autorizado y capacitado en la aplicación de las diversas técnicas de sacrificio, manejo de sustancias y conocimiento de sus efectos, vías de administración y dosis requeridas, así como en métodos alternativos para el sacrificio, en estricto cumplimiento de las Normas Oficiales Mexicanas y las normas ambientales.

Artículo 63. Nadie puede sacrificar a un animal por envenenamiento, asfixia, estrangulamiento, golpes, ácidos corrosivos, estricnina, warfarina, cianuro, arsénico u otras sustancias o procedimientos que causen dolor innecesario o prolonguen la agonía, ni sacrificarlos con tubos, palos, varas con puntas de acero, látigos, instrumentos punzocortantes u objetos que produzcan traumatismos, con excepción de los programas de salud pública que utilizan sustancias para controlar plagas y evitar la transmisión de enfermedades. En todo caso, se estará a lo dispuesto en las Normas Oficiales Mexicanas que se refieren al sacrificio humanitario de animales.

Quedan exceptuados de la disposición del párrafo anterior, aquellos instrumentos que estén permitidos por las Normas Oficiales Mexicanas y siempre que se usen de conformidad a lo establecido en la misma.

Artículo 64. Nadie puede sacrificar a un animal en la vía pública, salvo por motivos de peligro inminente y para evitar el sufrimiento innecesario en el animal, cuando no sea posible su traslado inmediato a un lugar más adecuado. En todo caso dicho

sacrificio se hará bajo la responsabilidad de un profesional en la materia o por protectores de animales con demostrada capacidad y amplio juicio.

En caso de tener conocimiento de que un animal se encuentre bajo sufrimiento irreversible causado por enfermedad o lesiones, las autoridades competentes deberán enviar sin demora personal al lugar de los hechos a efecto de practicar el sacrificio humanitario, en los términos dispuestos en las normas ambientales.

Capítulo VIII

De la Denuncia y Vigilancia

Artículo 65. Toda persona podrá denunciar ante la Secretaría de Salud, la Secretaría o los Ayuntamientos, según corresponda, todo hecho, acto u omisión que contravenga las disposiciones de la presente Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables, de conformidad con lo que establece el artículo 234 de la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable del Estado de Sinaloa.

Si por la naturaleza de los hechos denunciados se tratara de asuntos de competencia del orden federal o de otra autoridad federativa, las autoridades deberán turnarla a aquella que sea competente.

Sin perjuicio de lo anterior, los interesados podrán presentar su denuncia directamente ante la Fiscalía General del Estado de Sinaloa, si se considera que se trata de hechos probablemente constitutivos de delito, en cuyo caso deberá sujetarse a lo dispuesto por la legislación de procedimientos penales aplicable en la entidad, quien resolverá sobre la responsabilidad en el asunto de su competencia y notificará sobre la denuncia a los Ayuntamientos, o a la Secretaría de Salud, para el seguimiento de los procedimientos de verificación y vigilancia, previstos en el primer párrafo del presente artículo, si procediera.

Artículo 66. La denuncia deberá presentarse por escrito y contener al menos:

I. El nombre o razón social, domicilio y teléfono en su caso;

II. Los actos, hechos u omisiones denunciados;

III. Los datos que permitan identificar al presunto infractor; y

IV. Las pruebas que en su caso ofrezca el denunciante.

Una vez ratificada la denuncia o en situaciones de emergencia, el Ayuntamiento o, en su caso, la Secretaría, procederá a realizar la visita de verificación correspondiente en términos de las disposiciones legales correspondientes, a efecto de determinar la existencia o no de la infracción motivo de la denuncia.

Una vez calificada el acta levantada con motivo de la visita de verificación referida en el párrafo anterior, la autoridad correspondiente procederá a dictar la resolución que corresponda.

Sin perjuicio de la resolución señalada en el párrafo anterior, la autoridad dará contestación en un plazo de treinta días hábiles a partir de su ratificación, la que deberá notificar personalmente al denunciante y en la cual se informará del resultado de la verificación, de las medidas que se hayan tomado y, en su caso, de la imposición de la sanción respectiva.

La autoridad está obligada a informar al denunciante sobre el trámite que recaiga a su denuncia.

Si fuese una denuncia ciudadana, derivada de un espectáculo público o algún deporte, bastará que el o los denunciantes se presenten ante la instancia correspondiente, a manifestar los hechos de su denuncia, a través de una comparecencia o fe de hechos.

La autoridad correspondiente ejecutará el procedimiento de verificación y vigilancia, previsto en el presente capítulo, a efecto de aplicar las sanciones y medidas de seguridad que correspondan, de acuerdo a esta Ley, la Legislación Ambiental, de Salud o Administrativa que correspondan, de acuerdo a su competencia, observando, en cuanto al procedimiento, de manera supletoria, la Ley de Justicia Administrativa para el Estado de Sinaloa.

Conforme sea el caso, se podrán canalizar a los interesados, sin perjuicio alguno, ante los Ayuntamientos, los asuntos que les corresponda conocer, cuando éstos no sean competencia de la Secretaría o la Secretaría de Salud; al que corresponderá aplicar las sanciones previstas en el capítulo X de la presente Ley, las que consistirán en amonestación, multa o arresto, aplicando el procedimiento previsto en el artículo 23 de la presente Ley; en cuyo caso deberá sujetarse a lo dispuesto por el Código Penal para el Estado de Sinaloa, en cuanto lo que hace al rubro de sanciones; y en cuanto al procedimiento, al Código Nacional de Procedimientos Penales.

Artículo 67. Corresponde a la Secretaría, a la Secretaría de Salud, a la Secretaría de Seguridad Pública, a la Fiscalía y a los Ayuntamientos, en el ámbito de sus respectivas competencias, ejercer las funciones de vigilancia y supervisión para lograr el cumplimiento de la presente Ley.

Las visitas de verificación que estas autoridades realicen, deberán sujetarse a lo que determinan la Ley de Justicia Administrativa para el Estado de Sinaloa y su reglamento en la materia.

El personal designado al efecto, debe contar con conocimientos en las materias que regula la presente Ley y cumplir con los requisitos de aprobación que emita la Secretaría.

Capítulo IX

De las Medidas de Seguridad

Artículo 68. De existir riesgo inminente para los animales, debido a actos de crueldad o maltrato hacia ellos, o ante flagrancia, las autoridades competentes, en forma fundada y motivada, podrán ordenar inmediatamente alguna o algunas de las siguientes medidas de seguridad:

I. Aseguramiento precautorio de los animales, además de los bienes, vehículos, utensilios e instrumentos directamente desarrollados con la conducta a que da lugar a la imposición de la medida de seguridad;

II. Clausura temporal de los establecimientos, instalaciones, servicios o lugares donde se tengan, utilicen, exhiban, comercien o celebren espectáculos públicos con animales donde no se cumpla con las Leyes, Reglamentos, las Normas Oficiales Mexicanas y con las normas ambientales para la entidad, así como con los preceptos legales aplicables;

III. Clausura definitiva cuando exista reincidencia en los casos que haya motivado una clausura temporal o cuando se trate de hechos, actos u omisiones cuyo fin primordial sea el de realizar actos prohibidos por esta Ley; y

IV. Cualquier acción legal análoga que permita la protección a los animales.

Asimismo, las autoridades competentes podrán ordenar la ejecución de alguna o algunas de las medidas de seguridad que se establezcan en otros ordenamientos, en relación con la protección a los animales.

Artículo 69. Las autoridades podrán asegurar animales, y sólo se designará al infractor, como depositario de los bienes asegurados, cuando no sea posible

entregar de manera inmediata a la autoridad competente. Las bases para su regulación se establecerán en el Reglamento de la presente Ley.

En los casos en que a juicio de la autoridad competente observe que existe riesgo inminente para los animales, debido a actos de crueldad o maltrato hacia ellos, podrá designar como depositario a la persona que haya realizado la denuncia.

Artículo 70. Las autoridades competentes podrán ordenar o proceder a la vacunación, atención médica o, en su caso, al sacrificio humanitario de animales que puedan constituirse en transmisores de enfermedades graves que pongan en riesgo la salud del ser humano, en coordinación con las dependencias encargadas de la sanidad animal.

Artículo 71. Cuando la autoridad competente ordene algunas de las medidas de seguridad previstas en esta Ley, su Reglamento y demás disposiciones jurídicas aplicables, indicará al interesado, cuando proceda, las acciones que deberá llevar a cabo para subsanar las irregularidades que motivaron la imposición de dichas medidas, así como los plazos para su realización, a fin de que una vez cumplidas éstas, se ordene al retiro de la medida de seguridad impuesta.

Capítulo X

De las Sanciones

Artículo 72. Para los efectos de esta Ley, se consideran responsables ante los Juzgados Cívicos, las personas mayores de 18 años, que cometan infracciones.

Las personas morales o físicas, que sean tenedoras o propietarias u operen establecimientos mercantiles, laboratorios, rastros, centros de espectáculos, de transporte animal, recreativos que empleen animales u otros establecimientos involucrados con actos regulados por la presente Ley, serán responsables y

sancionados en los términos del artículo 80 de este Capítulo, por la autoridad competente.

En los casos que la conducta conocida por un Juzgado Cívico, no se imputen en forma directa a una persona física, sino a un establecimiento de los enunciados, en la primera parte del presente párrafo o se imputen a una persona física, con motivo de la operación de un establecimiento con giros relacionados con los animales, se declarará incompetente y deberá remitir el expediente al Ayuntamiento correspondiente o a la Secretaría de Salud, informando el nombre y domicilio proporcionado del probable infractor responsable, para que sea emplazado al procedimiento que corresponda.

Los padres o los tutores de los menores de edad, son responsables, por las faltas que éstos cometan en los términos de la legislación civil y familiar aplicable.

La imposición de las sanciones previstas por la presente Ley, no excluye la responsabilidad civil o penal y la eventual indemnización o reparación del daño que pudiera corresponder y recaer sobre el sancionado.

Cuando en los procedimientos que establece esta Ley, obren pruebas obtenidas por la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Estado o de los Ayuntamientos, con equipos y sistemas tecnológicos, las mismas se apreciarán y valorarán en los procedimientos previstos en la presente Ley.

Artículo 73. Las Sanciones aplicables a las infracciones previstas en la presente Ley, podrán ser:

I. Amonestación;

II. Multa;

III. Arresto; y

IV. Las demás que señalen las leyes o reglamentos, en los casos regulados por el artículo 80, párrafo primero de la presente Ley; a excepción de aquellas personas menores de edad, quienes se regularán por sus respectivos ordenamientos.

Artículo 74. Tratándose de menores de edad, para aquellos casos, en que por primera vez se moleste a algún animal y/o en que se cometan infracciones a la presente Ley de la competencia de los Juzgados Cívicos, siempre que no deje huella o secuela aparente en el animal, se estará a lo que dispone la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes, y se informará a los padres o tutores.

Para el caso de mayores de dieciocho años, se procederá la amonestación o la sanción correspondiente, en los términos de la fracción III del artículo 75 de la presente Ley, a juicio del Juez; tomando en consideración la intencionalidad en la acción de la conducta, la edad, el grado de educación, la situación social, económica y demás características del infractor. En todos los casos se aplicará la sanción correspondiente para el tipo de infracción de que se trate, no procediendo la amonestación en los casos de las violaciones a lo dispuesto por los artículos 29, fracciones I, IV, V y VII; 31 fracción VIII y 42 de la presente Ley.

Artículo 75. Las sanciones por las infracciones cometidas por la violación a las disposiciones de la presente Ley, se aplicarán conforme a lo siguiente:

I. Corresponde a la Secretaría de Salud, en el ámbito de su respectiva competencia, siguiendo el procedimiento regulado por el artículo 68 párrafo primero, de la presente Ley, imponer sin perjuicio de las sanciones reguladas, en otras Legislaciones aplicables, multas de 150 a 300 veces del valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente, por violaciones a lo dispuesto a los artículos 29, fracciones II, III, 31 fracción XIV, 56, 57, 58, 59, 61 y 62 de la presente Ley;

II. Corresponde a los Ayuntamientos, en el ámbito de sus respectivas competencias, observando el procedimiento regulado por el artículo 68 párrafo primero, de la presente Ley, imponer, sin perjuicio de las sanciones reguladas en otras legislaciones, aplicables las sanciones siguientes:

a) Amonestación. Para quienes incumplan con el primer párrafo del artículo 22 de esta Ley, y por violaciones a lo dispuesto por el artículo 39 de este ordenamiento;

b) Multa de 1 a 150 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente, por violaciones a lo dispuesto por los artículos 31, fracciones III, VI, VII, XII, XIII y XV, 33, 34, 36, 37, 40, 45, 46, 49, 50, 51, 52, 54, 55, 63 y 64 de la presente Ley; y

c) Multa de 150 a 300 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente en la entidad, por violaciones a lo dispuesto por el artículo 31, fracción II de la presente Ley.

III. Corresponde a los Juzgados Cívicos, siguiendo el procedimiento regulado por los artículos 65 párrafo primero y 16 de la presente Ley, imponer las sanciones siguientes:

a) Multa de 1 a 10 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente o arresto administrativo de 6 a 12 horas, por violaciones a lo dispuesto por el artículo 31 fracciones I y XI de la presente Ley;

b) Multa de 1 a 150 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente, o arresto administrativo de 24 a 36 horas por violaciones a lo dispuesto por los artículos 29; fracciones VI, VIII, IX, 31, fracciones IV, V, IX, X, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXII y XXIII; 34, 36, 37, 41, 43 y 58 de la presente Ley; y

c) Multa de 21 a 30 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente, o arresto administrativo de 25 a 36 horas, por violaciones a lo dispuesto por los artículos 29, fracciones I, IV, V y VII; 31, fracción VIII; 39, 42 y 60 de la presente Ley.

Los animales que sean presentados y que estén relacionados con las infracciones enunciadas en la fracción III, serán retenidos y canalizados a las Clínicas Veterinarias en los Ayuntamientos, para los efectos de los artículos 33, 38, 39 y 40 de la presente Ley; los que expedirán en caso de reclamación del animal por el propietario, el Certificado Veterinario de Salud, procediendo a la desparasitación interna y externa y la vacunación, a efecto de evitar enfermedades transmisibles a otros animales o personas y otorgará la placa de identificación correspondiente, previo pago de los derechos que se causen, con cargo al propietario; y

IV. Corresponde a la Secretaría, siguiendo el procedimiento regulado por el artículo 65 párrafo primero de la presente Ley, imponer multa de 1 a 150 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente por violaciones a lo dispuesto en los artículos 33, 34, 35, 36, 44 y 48 de la presente Ley.

Artículo 76. En los casos, que se actualicen las hipótesis, que se contempla en la última fracción del artículo anterior, tratándose de animales, que hayan sido causa de infracciones, que las previstas en la presente Ley, que no hayan sido reclamados por el propietario; que sean animales perdidos y sin dueño, las Asociaciones Protectoras de Animales, reconocidas conforme a la normatividad aplicable y que deben estar debidamente registradas, tendrán derecho, previo al cumplimiento del trámite correspondiente a recogerlos y brindarles asilo.

Cuando las infracciones que se cometan, sean competencia de los Ayuntamientos o de la Secretaría de Salud, la autoridad correspondiente del decomiso, hará la entrega, según sea el caso, a la solicitud expresa y escrita por parte de las Asociaciones Protectoras de Animales y de personas rescatistas de animales.

Procede la entrega del animal, cuando éstas se comprometan a brindar protección y asilo, cumpliendo con lo establecido en la presente Ley.

A falta de solicitud, se decretará su envío a las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, para los efectos del cumplimiento de los artículos 33, 38, 39, 40 y demás relativos de la presente Ley.

En los casos de infracciones, cuya competencia corresponda a los Juzgados Cívicos, éstos podrán decretar, a solicitud expresa de las Asociaciones Protectoras, la entrega del animal, únicamente en los casos de que se trate de un animal sin dueño. En la solicitud que formulen, se comprometerán a brindarle protección y asilo, de conformidad con la presente Ley.

Para los casos, de ausencia de reclamación, por parte de los propietarios o poseedores, será entregado a las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, en los términos establecidos por el artículo 75.

En todos los casos, los jueces deberán hacer mención de la procedencia en la entrega de los animales.

Tratándose de animales perdidos o abandonados en la vía pública y sin dueño o poseedor aparente, podrán ser recogidos por las Asociaciones Protectoras de Animales y por personas rescatistas de animales, sin mayor trámite, que la notificación correspondiente, ante la autoridad competente.

Artículo 77. El Reglamento establecerá los mecanismos de registro de las Asociaciones, y los procedimientos para acreditar su personalidad, para poder actuar ante las autoridades administrativas competentes.

Artículo 78. Las infracciones a lo dispuesto en esta Ley, que en el cuerpo de la misma no tuviere señalada una sanción especial, serán sancionadas a juicio de las

autoridades competentes con multa de 21 a 30 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente o arresto inmutable de 24 a 36 horas, según la gravedad de la falta, la intención con la cual ésta fue cometida y las consecuencias a que haya dado lugar; cuando las sanciones sean de la competencia de los Ayuntamientos o de la Secretaría de Salud, la sanción consistirá solamente en multa.

Las infracciones a lo dispuesto por esta Ley, cuyo conocimiento no se encuentre reservado a una autoridad especial, serán de la competencia de los Ayuntamientos de la entidad.

En el caso de que las infracciones hayan sido cometidas por personas que ejerzan cargos de dirección en Instituciones Científicas o directamente vinculadas con la explotación y cuidado de los animales víctimas de maltrato o se trate de propietarios de vehículos exclusivamente destinados al transporte de éstos, el conocimiento de la infracción será competencia de los Ayuntamientos y la multa será de 50 a 150 veces el valor diario de la Unidad de Medida y Actualización vigente, sin perjuicio de las demás sanciones que proceden conforme a otras Leyes.

Artículo 79. La autoridad correspondiente fundará y motivará la resolución en la que se imponga una sanción, tomando en cuenta los siguientes criterios:

I. Las condiciones económicas del infractor;

II. El perjuicio causado por la infracción cometida;

III. El ánimo de lucro ilícito y la cuantía del beneficio obtenido en la comisión de la infracción;

IV. La reincidencia en la comisión de infracciones, la gravedad de la conducta y la intención con la cual fue cometida; y

V. El carácter intencional, imprudencial o accidental del hecho, acto u omisión constitutiva de la infracción.

Artículo 80. Para el caso de violaciones que realicen los laboratorios científicos o quienes ejerzan la profesión de Médico Veterinario Zootécnico, violen las obligaciones que establece la presente Ley, serán sancionados por la Secretaría de Salud, independientemente de la responsabilidad civil, penal o administrativa en la que incurran y se incrementará el monto de la multa hasta en un treinta por ciento.

Artículo 81. En el caso de haber reincidencia en la violación a las disposiciones de la presente Ley, la sanción podrá duplicarse, sin exceder, en los casos que proceda arresto administrativo, al máximo Constitucional de 36 horas.

Para efectos de la presente Ley, se reincide cuando habiendo quedado firme una resolución que imponga una sanción, se cometa una nueva falta dentro de los doce meses contados a partir de aquélla.

Las multas que fueren impuestas por la Secretaría, la Secretaría de Salud o los Juzgados Cívicos, en los términos de la Legislación aplicable, serán remitidas a la Secretaría de Administración y Finanzas del Gobierno del Estado, para su cobro como crédito fiscal, mediante la aplicación de los procedimientos fiscales correspondientes y si el importe de las mismas no fuere satisfecho por los infractores, no se procederá a la cancelación de las medidas de seguridad que se hubieren impuesto.

Las multas impuestas por los Ayuntamientos, serán cobradas en los términos establecidos en el Código Fiscal Municipal del Estado de Sinaloa.

Capítulo XI

Del Recurso de Inconformidad

Artículo 82. Las resoluciones dictadas en los procedimientos administrativos con motivo de la aplicación de esta Ley, sus Reglamentos y demás disposiciones jurídicas aplicables, podrán ser impugnadas mediante el recurso de revisión conforme a las reglas establecidas en la Ley de Justicia Administrativa para el Estado de Sinaloa.

Capítulo XII

De la Agencia de Atención Animal del Estado de Sinaloa

Artículo 83. La Agencia de Atención Animal es un órgano desconcentrado del Gobierno del Estado, sectorizado a la Secretaría de Desarrollo Sustentable, con autonomía técnica, que tiene por objeto generar y desarrollar las políticas públicas en materia de bienestar, protección y cuidado de los animales en el estado de Sinaloa, así como la aplicación de las disposiciones de la presente Ley.

Se coordinará con el Gobierno del Estado de Sinaloa, los Ayuntamientos de la entidad, Organismos No Gubernamentales, Instituciones de Asistencia Privada y Asociaciones Civiles que realizan trabajo a favor de la protección de los animales.

Artículo 84. La Agencia de Atención Animal, tendrá las siguientes atribuciones:

- I. Coordinarse con las autoridades competentes, entidades académicas y organizaciones civiles, para establecer mecanismos adecuados para la estimación anual de animales abandonados en espacios públicos, de acuerdo a las herramientas estadísticas disponibles;
- II. Coordinar y concentrar los datos cualitativos y cuantitativos que se desprendan del Registro Único Digital para Animales de Compañía del Estado de Sinaloa,

asegurándose que en la prestación de servicios públicos relacionados con los animales de compañía siempre se lleve a cabo su registro;

III. Emitir los criterios de capacitación, y en su caso, capacitar a funcionarios públicos y en general a la población de la entidad, en la materia de la presente Ley;

IV. Establecer convenios de concertación o de coordinación con instituciones públicas y privadas, para el mejor cumplimiento de la presente Ley;

V. Establecer convenios de concertación o de coordinación para brindar asesoría legal a las organizaciones de la sociedad civil, en la materia de la presente Ley;

VI. Crear y coordinar la Red de Ayuda para el Bienestar Animal del Estado de Sinaloa, integrada por organizaciones de la sociedad civil;

VII. Solicitar a las autoridades competentes el cumplimiento y vigilancia de los procesos de verificación en materia de la presente Ley;

VIII. Coordinarse con la autoridad competente para llevar a cabo los trabajos de verificación sanitaria a fin de prevenir y erradicar riesgos sanitarios, focos de infección o cualquier acto de maltrato o crueldad en contra de los animales que se realice en establecimientos mercantiles que se dediquen a la comercialización de animales de compañía, así como en los lugares donde se efectúe la crianza de los mismos, previa denuncia ciudadana;

IX. Tutelar la protección y cuidado de los animales y en consecuencia podrá emitir observaciones y recomendaciones en coordinación con la Secretaría, en materia de la presente Ley;

X. Coordinarse con la autoridad competente, para la elaboración y diseño de la estrategia para la estimación del control de población de los animales de compañía

de la entidad, basada en campañas masivas de esterilización, programas de adopción y la captura de animales de compañía, a petición ciudadana de acuerdo a los supuestos de la fracción III del artículo 12 de la presente Ley, u otro que se determine, debiendo las autoridades involucradas coadyuvar en la elaboración y ejecución de la estrategia;

XI. Coordinarse con la Secretaría de Salud, para el impulso y ejecución de campañas masivas, permanentes y gratuitas de vacunación, esterilización y registro gratuito en el Estado, conforme los estudios y diagnósticos que para el efecto desarrolle;

XII. Implementar políticas públicas que mejoren las condiciones de protección y cuidado animal en los Centros de Atención Canina y Felina, y en las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos;

XIII. Coordinarse con la Secretaría de Salud y los ayuntamientos, para el adecuado funcionamiento de los Centros de Atención Canina y Felina, y de las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos;

XIV. Establecer criterios homogéneos y estandarizados sobre calidad y servicios en los Centros de Atención Canina y Felina, y en las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos;

XV. Coordinar con la Secretaría y las autoridades encargadas de educación en todos los niveles, el desarrollo de programas de educación y capacitación, difusión de información e impartición de pláticas, conferencias, foros y cualquier otro mecanismo de enseñanza referente al bienestar, la protección y cuidado, trato digno y respetuoso, así como de tenencia responsable y protección a los animales, con la participación, en su caso, de las asociaciones protectoras y organizaciones no gubernamentales legalmente constituidas a través de múltiples plataformas y medios;

XVI. Solicitar a la autoridad competente la supervisión y verificación del destino de los recursos asignados a la esterilización, vacunación, atención médica veterinaria y demás actividades relacionadas con la protección y cuidado animal, en todos los entes públicos de la entidad relacionados con el tema;

XVII. Supervisar que toda la información sobre las acciones y recursos relacionados con la esterilización, vacunación, atención médica veterinaria y demás actividades relacionadas con el bienestar, la protección y cuidado animal, sea información pública y se tenga acceso a la misma a través de los portales electrónicos de los diversos entes públicos involucrados;

XVIII. Promover la tenencia responsable, el bienestar, la protección y cuidado animal en la entidad;

XIX. Dar vista e interponer querellas ante el Ministerio Público, sobre presuntos hechos constitutivos de delito sobre maltrato o crueldad hacia los animales;

XX. Emitir protocolos para los procesos biológicos de la crianza;

XXI. Implementar políticas públicas sobre el control natal de los perros y gatos;

XXII. En coordinación con la autoridad competente, establecer las directrices para la atención y seguimiento de denuncias de casos de crueldad extrema contra los animales, incluyendo peleas de perros, criaderos, inescrupulosos y casos de acumulación;

XXIII. En coordinación con las autoridades competentes, determinará con base a la normatividad vigente, los mecanismos de disposición final de los cadáveres de los animales;

XXIV. Realizar el registro estadístico de las sentencias firmes relacionadas a delitos de maltrato y crueldad animal; y

XXV. Las demás que le otorguen esta Ley y la legislación vigente.

Artículo 85. La Agencia de Atención Animal contará con el Consejo de Atención Animal del Estado de Sinaloa, siendo este un órgano de consulta y coordinación gubernamental, con participación ciudadana, el cual se integrará por:

I. El titular de la Secretaría de Desarrollo Sustentable;

II. Un representante de la Secretaría de Salud;

III. Un representante de la Secretaría de Seguridad Pública,

IV. Un representante de la Secretaría de Educación;

V. El titular de la Agencia de Protección Animal;

VI. El titular de la Brigada de Vigilancia Animal;

VII. Un representante del Comité de Bioética de la Agencia;

VIII. Dos representantes del sector académico; y

IX. Tres representantes de las organizaciones de la sociedad protectora de animales.

Los representantes del sector académico y de las organizaciones de la sociedad civil durarán en su cargo dos años y serán designados en los términos que se fije en el Reglamento.

Todos los consejeros que integran el Consejo de Atención Animal del Estado de Sinaloa, tendrán cargo honorífico.

Artículo 86. El Consejo de Atención Animal, tendrá las siguientes funciones:

I. Realizar el diagnóstico de la situación que prevalece respecto a la protección y cuidado animal, y dictará las líneas de acción para erradicar los actos de maltrato o crueldad contra los animales;

II. Establecer y operar en coordinación con la Secretaría, el padrón de las Asociaciones Protectoras de Animales y de Organizaciones Sociales, debidamente constituidas y registradas, dedicadas al mismo objeto;

III. Coordinar con las dependencias del Gobierno del Estado y de los ayuntamientos, la ubicación de espacios públicos para la recreación de animales de compañía;

IV. Recibir, analizar, modificar y aprobar los asuntos que someta a su consideración la persona titular de la Agencia de Atención Animal; y

V. Las demás que le otorgue esta Ley y la legislación vigente.

Artículo 87. La Agencia de Atención Animal contará con un titular de la Dirección, que ejercerá las atribuciones encomendadas al mismo, en esta Ley y en su Reglamento, pudiendo señalar qué atribuciones ejercerán los servidores públicos designados a su mando, bajo las atribuciones que describa el reglamento correspondiente, sin perjuicio de su ejercicio directo.

El titular de la Dirección ejercerá, de manera específica, las siguientes facultades:

I. Representar a la Agencia legalmente;

- II. Dar a conocer al Consejo de Atención Animal los programas y planes de trabajo a los que se sujetará el funcionamiento de la Agencia;
- III. Proponer a la Secretaría, el proyecto de presupuesto de la Agencia, a efecto de enviarlo oportunamente al Ejecutivo del Estado, para que ordene su incorporación al proyecto de Ley de Ingresos y Presupuesto de Egresos del Gobierno del Estado de Sinaloa, para el ejercicio fiscal correspondiente;
- IV. Definir, establecer y mantener los sistemas de información, evaluación y control necesarios para el desempeño de las funciones de la Agencia;
- V. Nombrar, promover y remover libremente a los servidores públicos de la Agencia, así como al titular del Comité de Bioética de la Agencia;
- VI. Presentar al Consejo de Atención Animal el informe anual de las actividades de la Agencia y del ejercicio de su presupuesto;
- VII. Resolver los recursos administrativos que le correspondan;
- VIII. Emitir acuerdos, circulares, manuales de organización y procedimientos conducentes, para el mejor desempeño de las atribuciones de la Agencia;
- IX. Expedir las normas, lineamientos y políticas en ejercicio de las atribuciones que conforme a las leyes competan a la Agencia;
- X. Respetar las condiciones generales de trabajo de los empleados de la Agencia;
y
- XI. Las demás que se le asignen en los ordenamientos jurídicos aplicables.

Artículo 88. El Reglamento de la Agencia de Atención Animal establecerá, entre otros aspectos, las reglas a que se sujetará el Consejo de Atención Animal, así mismo lo correspondiente al Comité de Bioética de la Agencia, respecto de su operación y funcionamiento, periodicidad de reuniones, quórum para sesionar, toma de decisiones, así como sustitución y ratificación de sus integrantes, para lo no estipulado en esta reglamentación se sujetará la Agencia, a lo establecido en la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo del Estado de Sinaloa y el respectivo Reglamento.

ARTÍCULO SEGUNDO: Se **ADICIONAN** el Capítulo I Bis al Título Décimo Sexto, denominado DE LA SANIDAD ANIMAL, y los artículos 305 Bis y 305 Bis 1, a la **Ley de Salud del Estado de Sinaloa**, para quedar como sigue:

CAPÍTULO I BIS DE LA SANIDAD ANIMAL

Artículo 305 Bis. La sanidad animal tiene por objeto la protección y preservación de la salud humana, a través de programas integrales que prevengan, y en su caso, controlen, los riesgos sanitarios que puedan surgir de animales o propagarse a través de ellos, de conformidad a las disposiciones que en materia de vigilancia y control epidemiológico correspondan.

La Secretaría de Salud será la instancia de coordinación para la realización de las disposiciones sanitarias que correspondan al Gobierno, ayuntamientos territoriales y demás autoridades en la entidad, previstas en las Leyes, Decretos, Acuerdos, Normas Oficiales Mexicanas y demás ordenamientos jurídicos aplicables, a la que compete, además:

I. Promover la concertación con las autoridades sanitarias federales, así como estatales y municipales, a efecto de implementar acciones programáticas en materia de sanidad animal;

II. Formular y desarrollar, a través de la Agencia de Atención Animal, programas permanentes de difusión y fomento para el control sanitario de criaderos, clínicas veterinarias, albergues y similares, de los establecimientos comerciales y espacios de diversa índole dedicados a la compra, renta y venta de animales, así como de aquellos destinados a su manejo, exhibición, vacunación y esterilización, de acuerdo a lo dispuesto por la Ley Ambiental para el Desarrollo Sustentable, la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales y demás ordenamientos jurídicos aplicables en la entidad;

III. Realizar verificación sanitaria, por medio de la Agencia de Atención Animal, a las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos, Centros de Atención Canina y Felina y demás análogos, en términos de lo dispuesto en la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa y demás ordenamientos jurídicos aplicables;

IV. Fortalecer las actividades permanentes e intensivas de vacunación antirrábica, y las correspondientes para esterilización de perros y gatos, de forma gratuita;

V. Supervisar y autorizar, a través de la Agencia de Atención Animal, las condiciones sanitarias de los espacios destinados a la incineración de cadáveres de animales, y la supervisión de los establecimientos comerciales que presten los servicios funerarios correspondientes.

Artículo 305 Bis 1. La política de sanidad animal en el Estado de Sinaloa, se sujetará a las siguientes bases:

I. Se entenderá por:

a) Centros de Atención Canina y Felina: Los establecimientos de servicio público operados por la Secretaría de Salud que lleven a cabo cualquiera de las actividades orientadas a la prevención y control de la rabia en perros y gatos, y demás establecidas en los ordenamientos jurídicos aplicables; y

b) Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos: Los establecimientos públicos operados por los gobiernos municipales de la entidad, cuyo objeto es proporcionar servicios para atención de emergencias a perros y gatos, así como la aplicación de un cuadro básico de medicina preventiva, incluyendo esterilización para esas especies domésticas, acciones que, de acuerdo a su competencia y capacidad, podrán extender directamente o por medio de convenios que permitan proporcionar a los animales servicios de especialización;

II. La Secretaría de Salud, como instancia rectora en la materia, emitirá y vigilará el cumplimiento de los lineamientos de operación sanitaria para las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos y Centros de Atención Canina y Felina, de conformidad con las disposiciones contenidas en la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa, las Normas Oficiales Mexicanas de la materia y demás ordenamientos jurídicos aplicables, para proporcionar a los animales un trato digno y respetuoso con manejo ético y responsable, durante los procedimientos de captura, retiro, traslado, estancia y, en su caso, sacrificio. La Secretaría de Salud, en los lineamientos sanitarios, determinará la coordinación con las dependencias de la Administración Pública del Estado, para el cumplimiento de las fracciones a las que se refiere el presente artículo. En los lineamientos de operación a los que se refiere el presente artículo, se establecerán los siguientes procedimientos:

a) De los servicios que proporcionan;

b) De la captura y retiro de perros y gatos abandonados o ferales, la cual se realizará sólo a petición ciudadana evitando, en la medida de lo posible, las capturas masivas, con excepción de aquellos casos en los que queden determinadas bajo las disposiciones de las Normas Oficiales Mexicanas de la materia y demás ordenamientos jurídicos aplicables. Se deberá capacitar al personal encargado de llevar a cabo este procedimiento, para que proporcione un trato digno, respetuoso

y de manejo ético y responsable a los animales, de conformidad con la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa y demás ordenamientos jurídicos aplicables;

c) De la estancia y manejo de perros y gatos ingresados a las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos y Centros de Atención Canina y Felina, con el fin de que respondan a lo establecido en la Ley de Bienestar y Cuidado de los Animales del Estado de Sinaloa, las Normas Oficiales Mexicanas de la materia y demás ordenamientos jurídicos aplicables;

d) Del sacrificio de emergencias por motivos de enfermedad y por entrega voluntaria de los animales que sean ingresados a las Clínicas Veterinarias de los Ayuntamientos y del sacrificio humanitario en los Centros de Atención Canina y Felina, seleccionando como método, conforme a lo establecido en la Norma Oficial Mexicana de la materia, la sobredosis de barbitúricos y previa sedación profunda de todos los ejemplares, para lo cual deberá capacitarse al personal encargado del procedimiento referido, con la finalidad de que cumpla con el protocolo respectivo;

e) De la esterilización de perros y gatos, contemplando que sea permanente y gratuita;

f) De la participación de organizaciones de la sociedad civil dedicadas al bienestar, la protección y defensa de los animales, y de la difusión de una cultura a favor de un trato digno y respetuoso para los animales en las acciones de promoción que se derivan del presente artículo y demás ordenamientos jurídicos aplicables; y

g) Los demás que determine la Secretaría;

III. La Secretaría de Administración y Finanzas establecerá el esquema de pagos correspondientes y, en su caso, las exenciones, respecto a los servicios que se proporcionen en los Centros de Atención Canina y Felina observando para ello lo

establecido en esta Ley y demás ordenamientos jurídicos aplicables; asimismo, procurará que los ingresos que se reciban por estos conceptos, se canalicen de manera ágil a esos lugares para ser aplicados en su mantenimiento y rehabilitación, así como para la adquisición de los insumos y equipo necesarios para su correcta operación, dentro del ejercicio fiscal que corresponda;

IV. Los ayuntamientos, en coordinación con la Secretaría y de acuerdo a la suficiencia presupuestal, promoverán la instalación de contenedores diseñados para el depósito de excretas caninas en espacios públicos determinados, debiendo realizar el vaciado diario en recipientes cerrados y mantenimiento necesario para su óptimo funcionamiento; además se observará el aprovechamiento de los desechos orgánicos en los términos establecidos en la Ley de Residuos del Estado de Sinaloa. Se realizarán acciones masivas de difusión sobre la importancia de recoger las heces fecales de los animales de compañía en la vía pública;

V. La Secretaría de Salud, conjuntamente con las dependencias de la Administración Pública del Estado respectivas y como forma de corresponsabilidad social en la política de sanidad animal en la entidad, fomentará en la sociedad la cultura sobre un manejo ético y responsable de sus animales, buscando con ello que se les proporcione un trato digno y respetuoso que opere a favor de que disminuyan el abandono, el maltrato y las agresiones; y

VI. El Gobierno, el Congreso y los ayuntamientos, en el ámbito de sus competencias, propondrán y asignarán los recursos suficientes y específicos para la aplicación de las acciones derivadas del presente artículo, así como para intensificar la esterilización de perros y gatos de forma permanente y gratuita, dentro de sus respectivos presupuestos de egresos de cada ejercicio fiscal.

ARTÍCULO TERCERO: Se **REFORMA** el artículo 8o, fracciones IV y V, y se **ADICIONA** al artículo 8o la fracción VI, a la **Ley que Establece las Bases**

Normativas para la Expedición de los Bandos de Policía y Gobierno del Estado de Sinaloa, para quedar como sigue:

ARTÍCULO 8o. ...

I a III. ...

IV. Contra la propiedad;

V. Contra el maltrato y la crueldad hacia los animales; y

VI. Todas las relativas a la prevención de delitos.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS

ARTÍCULO PRIMERO. El presente Decreto iniciará su vigencia al día siguiente de su publicación en el Periódico Oficial "El Estado de Sinaloa".

ARTÍCULO SEGUNDO. Se abroga la Ley de Protección a los Animales para el Estado de Sinaloa, publicada en el Periódico Oficial "El Estado de Sinaloa", número 133, del 4 de noviembre de 2013.

ARTÍCULO TERCERO. El Ejecutivo del Estado expedirá las normas y reglamentos correspondientes dentro de los 120 días hábiles posteriores a la entrada en vigor de la presente Ley.

ARTÍCULO CUARTO. El Ejecutivo expedirá las normas zoológicas para el estado de Sinaloa a las que esta Ley hace referencia dentro de los 180 días naturales a la fecha de la entrada en vigor del presente decreto.

ARTÍCULO QUINTO. Las atribuciones que el presente Decreto confiere a los Jueces Cívicos, serán llevadas a cabo por los jueces menores de la entidad, en tanto se expiden las leyes correspondientes.

ARTÍCULO SEXTO. Las disposiciones atribuidas a la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo del Estado de Sinaloa, se entenderán al Reglamento Orgánico de la Administración Pública del Estado, en tanto se expide el Decreto correspondiente.

ARTÍCULO SÉPTIMO. Se derogan todas las disposiciones que se opongan al presente decreto.

ATENTAMENTE

Culiacán Rosales, Sinaloa, México, a 4 de marzo de 2019

POR EL PARTIDO SINALOENSE



DIP. JESÚS ANGÉLICA DÍAZ QUIÑÓNEZ

CIUDADANO SINALOENSE



C. VÍCTOR ANTONIO CORRALES BURGUEÑO



Olivia Flores